



# Sobre la narrativa del crecimiento

Desaprender los dogmas

STUDY & DEBATE



GREEN EUROPEAN FOUNDATION

Este informe ha sido elaborado por la Green European Foundation (GEF, Fundación Verde Europea) como parte de su proyecto *Countering the Growth Narrative* (Contra la narrativa del crecimiento). Para dicho proyecto ha contado con el apoyo de la Fundación Transición Verde, quien ha coordinado la presente edición.

## Agradecimientos

Queríamos agradecer a todas las personas que han hecho posible esta publicación. Por supuesto a Alexandra Huber y Sien Hasker, de la Green European Foundation, y a Soledad García-Consuegra, de Transición Verde. Respecto a los coautores, Aurora Rodríguez del Barrio Juvenal García, más allá del reconocimiento de su autoría, les agradecemos su implicación y disponibilidad en todas las fases del proyecto. También a todas las personas participantes en los distintos talleres del proyecto, que figuran en el Anexo III.

**Editor:** Raúl Gómez (Transición Verde)

**Autores:** Raúl Gómez, Aurora Rodríguez del Barrio y Juvenal García

**Coordinadora GEF del proyecto:** Alexandra Huber (Green European Foundation)

**Maquetación:** Silvia Comesaña

**Marzo 2024**



El texto y los elementos visuales de esta publicación tienen licencia de Creative Commons Attribution-ShareAlike 4.0 International (CC BY-SA 4.0). El acuerdo de licencia se puede consultar en: <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/legalcode>. Para un resumen (no lo sustituye), véase <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0>.

# Sobre la narrativa del crecimiento

Desaprender los dogmas

Publicado por la Green European Foundation con apoyo financiero del Parlamento Europeo a la Green European Foundation. El Parlamento Europeo no es responsable del contenido de esta publicación.

Puedes descargar el informe en:

[www.gef.eu/tools-and-publications](http://www.gef.eu/tools-and-publications)

[www.transicionverde.es/informes/](http://www.transicionverde.es/informes/)



### **Green European Foundation**

Rue du Fossé 3, L-1536 Luxembourg  
Brussels office: Mundo Madou, Avenue  
des Arts 7-8, 1210 Brussels, Belgium  
phone: +32 2 329 00 50  
[info@gef.eu](mailto:info@gef.eu) · [www.gef.eu](http://www.gef.eu)

La **Green European Foundation** (GEF, Fundación Verde Europea) es una fundación política de ámbito europeo cuya misión es contribuir a un intenso debate sobre Europa y fomentar una mayor participación de la ciudadanía en la política europea. La GEF se esfuerza por incorporar los debates sobre política europea tanto dentro como fuera de la familia política de los Verdes. La fundación actúa como un laboratorio de nuevas ideas, ofrece educación política transfronteriza y una plataforma de cooperación e intercambio a nivel europeo



### **Transición Verde**

Madrid, Spain  
[info@transicionverde.es](mailto:info@transicionverde.es)  
[www.transicionverde.es](http://www.transicionverde.es)

**Transición Verde** La fundación Transición Verde se basa en los principios del ambientalismo, la justicia social y el feminismo con la misión de contribuir a las necesarias transformaciones para conseguir una transición justa para toda la sociedad hacia un modelo en equilibrio con el medio natural. Para ello quiere influir en el desarrollo de políticas públicas, aumentar la participación de la ciudadanía, analizar los principales problemas ambientales y sociales y proponer soluciones.

# Índice

## PRIMERA PARTE

---

Sobre el crecimiento	7
<i>Raúl Gómez</i>	

## SEGUNDA PARTE

---

El discurso del crecimiento y sus debilidades	27
<i>Aurora Rodríguez del Barrio</i> <i>y Juvenal García</i>	
Addendum	37
Anexo I	41
Anexo II	45
Anexo III	47

# Primera Parte

Raúl Gómez es director de la fundación  
Transición Verde.

# Sobre el crecimiento

---

Raúl Gómez

---

## Introducción

En nuestro sistema capitalista la economía debe crecer; y punto. Todos damos por bueno que, si no creciera durante un periodo de tiempo prolongado, todo se derrumbaría; por lo que debe crecer casi constantemente y para siempre. Pero este crecimiento, por un lado, conlleva un problema y, por otro, se enfrenta a una paradoja sin solución que está en el origen de los grandes problemas ambientales de nuestro tiempo. El problema es que el crecimiento no es lineal. La economía no se conforma con crecer  $X$  al año, sino que busca el crecimiento exponencial, se tiene que crecer un  $X$  por ciento al año. La paradoja es que dicho crecimiento, teóricamente ilimitado, se produce en un marco físico limitado, como es el propio planeta. Entonces, si la lógica nos indica que no se puede crecer ilimitadamente (con su consiguiente consumo de recursos), ¿cómo es posible que toda la economía mundial, toda nuestra civilización, se base en el crecimiento a ultranza? ¿Por qué resulta tan difícil plantear una alternativa? ¿Y por qué la mayoría de la población no quiere ni siquiera plantearse estas cuestiones, esta gran paradoja?

Somos ya muchas las personas que creemos que se debe hablar en serio sobre

las perspectivas de futuro de la sociedad humana; y la emergencia climática ha hecho que nos quedemos sin margen para postergar este debate. Pese a ello, en los foros políticos, económicos y mediáticos este tema sigue siendo tremendamente minoritario y puede llegar a ser blanco de burlas. En ocasiones se nos llega a acusar de querer volver a las cavernas precisamente a quienes queremos debatir propuestas para evitarlo. Esto es así porque la sociedad aún no está preparada para hablar sobre alternativas al crecimiento. Y no lo está por una cuestión de relato; de narrativa. Porque el discurso dominante nos ha convencido de que el crecimiento infinito es un axioma cuando, en realidad, es un dogma.

Pero consideramos imprescindible trabajar sobre la narrativa del crecimiento para poder abrir un debate serio en la sociedad sobre el futuro de nuestro modelo socioeconómico. Y lo es por la cantidad de ruido y desinformación (eso o lo opuesto, el silencio más absoluto) que se produce alrededor de cualquier punto de vista que vaya contra su inercia actual. Estamos convencidos de que cuando la ciudadanía es puesta frente a los problemas presentes y futuros y estos le son explicados sin polarización, sin partidismo y

sin cortoplacismo, la gran mayoría responde de una forma que va muy bien orientada hacia las medidas que nos harían evitar los peores efectos de dichos problemas. Esto no es solo una creencia nuestra; hay evidencias de ello. Un ejemplo revelador de esto, en lo tocante a la narrativa del crecimiento, es la Recomendación n.º 17 de la Asamblea Ciudadana para el Clima de España<sup>1</sup>:

**RECOMENDACIÓN N.º 17 Sensibilizar sobre el concepto de decrecimiento.**

Porcentaje de apoyo: 92.94%

Sensibilizar sobre el concepto de decrecimiento y regular la publicidad y los mensajes pro-consumo visibilizando el impacto del consumo sobre el cambio climático.

El porcentaje de apoyo entre los miembros de la Asamblea, como vemos<sup>2</sup>, fue del 93 %. Y esto es especialmente destacable porque la Asamblea estuvo «constituida por cien personas que representaban la diversidad de la sociedad española»<sup>3</sup>. Es decir, eran personas de diversa edad, cultura, situación económica, ideología... Y 93 de las cien, después de haber recibido información precisa de un grupo de expertos que también aportaba enfoques y posturas variados, apoyaron una recomendación que proponía trabajar sobre la narrativa del decrecimiento.

El año pasado, 2023, la Green European Foundation (GEF) puso en marcha varios proyectos en los que ya se intentaba reflexionar sobre un escenario en el que no hubiera crecimiento económico. Uno de ellos, coordinado por Richard Wouters y en el que también hemos participado, llevaba por nombre *Geopolítica de una Europa Poscrecimiento*<sup>4</sup>. Ese proyecto ha puesto a debatir a expertos en decrecimiento con expertos en geopolítica. En ese contexto, necesario e interesante, hay libertad y apertura de miras para hacer planteamientos e incluso algo de política ficción. Pero llevar esas ideas y esos debates

a los lugares donde se toman las decisiones es mucho más complejo. Sin un ambiente social propicio, es probable que ni siquiera las opciones políticas conscientes que quieren mejorar la situación de las mayorías se atrevan a plantearlo, ya que puede tener un elevado coste electoral. El cuestionamiento del crecimiento como motor económico es un debate para el que aún no estamos preparados. Es necesario, en primer lugar, conseguir que más personas se conciencien del origen económico del desequilibrio ambiental y la falta de equidad. Y para ello hay que abrirse paso a través de la muralla que ha construido la narrativa dominante en el consciente e inconsciente colectivo. Hay cambios que solo se pueden lograr mediante una gran presión social, pero eso no debe desanimarnos; a lo largo de la historia, hemos visto cambios significativos impulsados por la conciencia pública, la presión social y la demanda de responsabilidad. Debemos avanzar hacia un diagnóstico correcto de la situación. Pero sin olvidar que la muralla formada por la narrativa del crecimiento es alta y resistente como pocas. Por eso, para analizar y combatir la hegemonía de esta narrativa, es para lo que propusimos a la GEF el proyecto del que es consecuencia esta publicación.

Para los problemas sociales y ambientales no hay soluciones mágicas. Sabemos que el crecimiento económico ilimitado engendra un problema que antes o después se revelará; y es inevitable pensar que es un problema serio. Queremos que se hable y se debata sobre él. Pero el objetivo de este estudio no es hablar sobre las alternativas al crecimiento sino contribuir a un paso previo: facilitar las condiciones que permitan el debate sobre esas alternativas. Estamos convencidos de que para ayudar a que ese debate se abra paso en la sociedad, es necesario que sepamos cómo opera la narrativa del crecimiento y cuáles son, si los hubiera, sus puntos débiles. Ese es el punto de partida de este



proyecto. Queremos decir que el emperador está desnudo, no qué ropas debería llevar.

## Sobre la naturaleza del crecimiento

Cuando era niño, disfrutaba mucho jugando al ajedrez contra mi padrastro. Un día que estábamos sobre el tablero, mi madre me contó la vieja y conocida (no para mí entonces) leyenda de la invención del ajedrez, la leyenda de Sissa. Hay muchas versiones, pero la que me contó mi madre, más o menos decía lo siguiente:

«En un reino de la antigua India había un brahmán tan rico que poseía todo aquello cuanto había deseado y de todo estaba ya aburrido. Así que ordenó a Sissa que inventara un juego capaz de entretenerle y que estuviera a la altura de su inteligencia y dotes de estrategia.

Al cabo de unos meses, Sissa volvió con el ajedrez, se lo entregó al brahmán y le explicó cómo jugar. En poco tiempo el brahmán se reveló como un gran aficionado al ajedrez. Fue tal el agrado que halló en el nuevo juego que decidió recompensar a Sissa.

—Sissa, ¿cómo puedo agradecerte haber creado este juego? ¿Quieres una mansión, caballos, riquezas?

—No, señor, no soy ambicioso y solo quiero trigo.

—¿Trigo? Vaya. ¿Y cuánto trigo quieres?

Entonces Sissa colocó en la primera casilla del tablero de ajedrez un grano de trigo; el doble, dos, en la segunda; el doble, cuatro, en la tercera y le dijo al rey que quería el número de granos de trigo resultante de seguir esa progresión hasta la última casilla del tablero. El brahmán, sorprendido por la falta de ambición de Sissa, ordenó traer un saco de trigo.

—Llévate un saco entero, ya que te conformas con tan poco.

—No, señor, gracias. Prefiero que calculen el número exacto de granos de trigo que debo llevarme y que se me entregue esa cantidad.

—De verdad que no salgo de mi asombro, pero se hará lo que pides. Daré instrucciones al matemático del reino para que calcule el número de granos de trigo que se te han de entregar.

Al rato apareció el matemático del reino con el gesto desencajado y le dijo al rey:

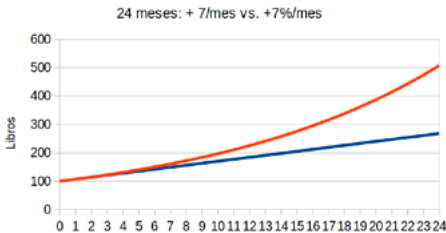
—Majestad, estamos perdidos. No hay trigo suficiente bajo el sol para premiar a Sissa».

Solo en la última casilla el número total de granos sería de 9 223 372 036 854 775 808 (algo más de nueve trillones), y en todo el tablero habrá 18 446 744 073 709 551 616 granos de trigo. Calculando 20 000 granos de trigo por kilo, resultan 922 337 203 685 toneladas. Serían necesarias las cosechas mundiales de 1195 años<sup>5</sup> para sumar esa cantidad de trigo.

Ese fue mi primer cara a cara con el monstruo que engendraba el crecimiento exponencial. Casualmente me encontré de nuevo con esta misma leyenda dos décadas después, cuando empecé a reflexionar en serio sobre este tipo de cuestiones, en un documento del que hablaremos más adelante: *Los límites del crecimiento*. Y hablo de «monstruo» porque el cerebro humano parece perfectamente preparado para entender y prever un crecimiento lineal, pero tiene problemas con el crecimiento exponencial. Comparemos ambos crecimientos. Imaginemos que empiezo una biblioteca con 100 libros; en un crecimiento lineal, cada mes adquiero siete nuevos libros, mientras que en uno exponencial, aumento mi número de libros un 7% cada mes.

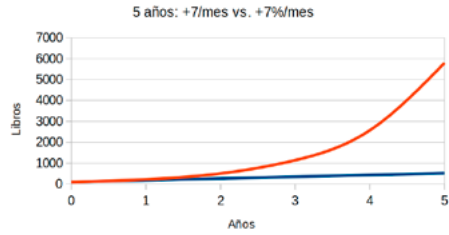
CÁLCULO POR MESES			CÁLCULO POR AÑOS		
MES	LINEAL	EXPONENCIAL	AÑO	LINEAL	EXPONENCIAL
0	100	100,00	0	100	100,00
1	107	107,00	1	184	225,22
2	114	114,49	2	268	507,24
3	121	122,50	3	352	1.142,39
4	128	131,08	4	436	2.572,89
5	135	140,26	5	520	5.794,64
6	142	150,07	6	604	13.050,65
7	149	160,58	7	688	29.392,55
8	156	171,82	8	772	66.197,66
9	163	183,85	9	856	149.089,82
10	170	196,72	10	940	335.778,84
11	177	210,49	11	1024	756.238,28
12	184	225,22	12	1108	1.703.193,48
13	191	240,98	13	1192	3.835.918,04
14	198	257,85	14	1276	8.639.222,34
15	205	275,90	15	1360	19.457.183,89
16	212	295,22	16	1444	43.821.305,89
17	219	315,88	17	1528	98.693.976,55
18	226	337,99	18	1612	222.277.743,86
19	233	361,65	19	1696	500.612.065,13
20	240	386,97	20	1780	1.127.474.282,43
21	247	414,06	21	1864	1.754.336.499,73
22	254	443,04	22	1948	2.381.198.717,03
23	261	474,05	23	2032	3.008.060.934,33
24	268	507,24	24	2116	3.634.923.151,63
			25	2200	4.261.785.368,93
			26	2284	4.888.647.586,23

Comparación crecimiento lineal vs. exponencial

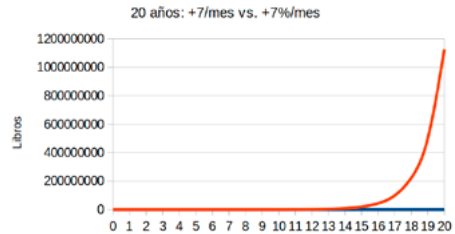


En los primeros 24 meses, dos años, vemos que la cantidad de libros es superior, si el crecimiento es exponencial, pero no llega a ser el doble que en el mismo periodo con crecimiento lineal. Ya se aprecia, sin embargo, que el crecimiento lineal es una línea recta mientras que el exponencial es una curva. Veamos, a continuación, de forma gráfica esos mismo datos pero aumentando los periodos de tiempo. Primero a cinco años y, después, a veinte. Aquí es donde vienen las sorpresas.

Comparación crecimiento lineal vs. exponencial



Comparación crecimiento lineal vs. exponencial



En el primer ejemplo, cinco años (60 meses), vemos cómo la diferencia entre ambos crecimientos aumenta enormemente. Al cabo de cinco años en un crecimiento lineal tendría 520 libros y en uno exponencial más de diez veces esa cantidad. Y si seguimos la progresión, a los 18 años, mientras que en un crecimiento lineal tendría 1612 libros, en uno exponencial tendría más de 220 millones de libros, más que el número total de libros diferentes publicados en toda la historia. Un par de años después esta cifra se habría multiplicado por cinco y en pocos años más el número de ejemplares de esa biblioteca sería superior a todas las copias de todos los libros existentes. Y es que el crecimiento exponencial no se puede mantener durante largos periodos de tiempo, o acaba devorándolo todo. Antes de llegar a los 70 años, los libros de esa biblioteca «borgiana» pesarían más que el planeta Tierra.

Nos cuesta entender el crecimiento exponencial porque este al principio parece controlable... hasta que deja de serlo. Eso hace que sea difícil prever los márgenes de reacción. Veamos eso con una adivinanza:

«Imagina un vaso vacío en el que colocas una bacteria a las 23 horas. Esta bacteria se reproduce, generando una nueva bacteria, cada minuto. A las 23.01 genera una segunda bacteria y a las 23.02 cada una de las dos genera otra, con lo que ya son cuatro. Dejamos el vaso con las bacterias reproduciéndose y este se llena por completo justo a medianoche. ¿A qué hora se encontraba el vaso medio lleno?»

Es normal que, si se pide una respuesta rápida, una buena parte de la gente afirme que sería a las 23.30, pero la realidad es otra muy diferente: el vaso está medio lleno a las 23.59; tan solo un minuto antes de la medianoche. Y el grupo de bacterias crece en ese último minuto tanto como en los 59 anteriores, porque cada minuto duplica su número. El problema es que si en lugar de un vaso pusieramos una bacteria que se replica cada minuto en una piscina, por decir algo, y en lugar de una hora esta se llenara en una semana, de nuevo la piscina estaría medio llena... un minuto antes de llenarse por completo.

Es cierto que en los ejemplos que hemos visto, tanto del ajedrez como de las bacterias, el porcentaje de crecimiento era muy alto, duplicándose cada celda o cada minuto respectivamente. En el ejemplo de la biblioteca el crecimiento es de un 7% mensual, también alto para compararlo con el crecimiento económico. Analicemos un dato real: el Producto Interior Bruto (PIB)<sup>5</sup> de China creció en la primera década de este siglo un 10% anual de media<sup>6</sup>. Sabiendo eso podemos deducir que su PIB se duplica cada 7 años<sup>7</sup>. Eso quiere decir que en 7 años produce el doble. Ese crecimiento suele ir de la mano de un aumento del consumo

<sup>5</sup> El PIB es un indicador económico que mide el valor total de todos los bienes y servicios producidos en una economía durante un período específico, normalmente un año.

<sup>6</sup> Hay una fórmula que nos ayuda a calcular cuánto tarda algo en crecimiento exponencial en duplicar su tamaño: si dividimos 70 entre el porcentaje de crecimiento, el resultado nos dice cuánto tarda en duplicarse. En este caso, 70 dividido entre diez nos da como resultado siete. El resultado de la fórmula no es exacto; siempre es un poco menos del doble.

de recursos (energético, minería, agua...) y del impacto ambiental (aunque una buena parte de estos «costes» se pueden «externalizar» a otros países). Pero es que, de seguir así, en 14 años habría aumentado el doble del doble, es decir el cuádruple, y en 21 años su PIB se habrá multiplicado por 8, etc. El crecimiento es exponencial y, ya lo hemos visto, mantener este crecimiento en el tiempo lo dispara exageradamente. Si China creciera así cien años su economía y su consumo de recursos se multiplicarían por 13.780. Las malas noticias son que llevamos dos siglos con el crecimiento a ultranza como fin máximo. Creciendo al 10%, cada siete años se avanza una casilla en el ajedrez de Sissa. Y ya sabemos cómo acaba el cuento

## Creced y multiplicaos

El concepto de crecimiento, como aquí lo manejamos, se ha desarrollado a partir de la evidencia física pero entrelazando los tejidos de la economía, la psicología, el arte y la sociología. Es plausible imaginar que, desde los primeros pensadores, en la contemplación de la naturaleza se percibiera el crecimiento como algo positivo. Los organismos vivos crecen para alcanzar su pleno desarrollo. Crecen los árboles a partir de una semilla y nos maravillan los más altos; crecen los animales y las ballenas nos impresionan solo con su grandeza. Todo lo vivo crece y/o se multiplica. Y ese crecimiento es necesario y beneficioso para nuestro desarrollo. Incluso, hoy en día se habla de «crecimiento personal» para referirnos a un proceso de desarrollo y mejora de uno mismo a nivel emocional y mental. Crecer es ser más.

En las sociedades preindustriales, las narrativas estaban tremendamente influenciadas por los ciclos agrícolas y los ritmos de la naturaleza. La Tierra era el centro inmóvil del universo y la circularidad, lo cíclico y las variaciones estacionales y climatológicas condicionaban el entendimiento humano en relación con el crecimiento. Así, el

crecimiento se percibía como una fase vital, a la que seguía otra. En el Renacimiento comenzó a cambiar esa visión del mundo. Nicolás de Cusa fue el primero en afirmar que el universo era infinito y, por lo tanto, no podía tener un centro, preparando así el terreno para la Revolución de Copérnico, que modificó enormemente la percepción de sí mismos que tenían los humanos. Con la llegada de la Revolución Industrial no solo se transformaron las sociedades y las economías, sino también la manera en que las sociedades entendían el crecimiento. La percepción cíclica dio paso a una visión lineal del crecimiento; el progreso ya no se veía como un retorno periódico a un estado anterior, sino como una marcha constante hacia adelante, hacia la novedad y la mejora. Desde el principio la economía capitalista se basó en el crecimiento de la producción; y así los conceptos de producción y crecimiento quedaron asociados indivisiblemente a los de desarrollo y progreso. El surgimiento y auge de la economía capitalista coincidió con los grandes cambios sociales, culturales y técnicos. El desarrollo de la Ilustración, de las ciencias, de la tecnología y los avances hacia las democracias modernas fueron asumidos como el progreso de la humanidad, como no podía ser de otra manera, y los promotores del capitalismo consiguieron que se diera por hecho que el nuevo sistema económico, que exigía el crecimiento para funcionar, no solo había coincidido con ellos en el tiempo, sino que los había propiciado.

Llegó el siglo XX; se holló la Tierra entera; hubo dos guerras mundiales; se desarrolló el armamento nuclear; y se utilizó contra población civil. El poeta y pensador francés Paul Valéry, condensó en una frase el *zeitgeist* de los nuevos tiempos: «Ha comenzado la era del mundo finito. [...] En adelante debemos relacionar todos los fenómenos políticos con esta reciente condición universal»<sup>7</sup>. Pero el metabolismo de la sociedad capitalista, en lugar de plantearse la moderación, aceleró salvajemente aupado por el empleo cada

vez mayor de los combustibles fósiles. La llamada Guerra Fría supuso una tensa división geopolítica entre países capitalistas (y mayoritariamente democráticos), con los EE. UU. a la cabeza, y países de inspiración comunista (sin democracia), con la URSS al frente. La supremacía del bloque capitalista estableció definitivamente el discurso único sobre el capitalismo sumando la joya que le faltaba en su corona: «comunismo y democracia son incompatibles; fuera del capitalismo no hay libertad». Bien es cierto que para sumarse este tanto hubo que fulminar los intentos de desarrollar democracias socialistas, como sucedió en España o en varios países de América Latina. Y también hubo que aceptar, con una indisimulada hipocresía, que una parte importante de la maquinaria global la movieran naciones no democráticas (como China o los países petroleros árabes), cuando no se contribuía directamente a mantener democracias débiles o regímenes no democráticos en los países con materias primas escasas (como sigue sucediendo con el oro y el coltán en África, por ejemplo). Pero, controlando siempre el relato, el capitalismo nos convenció de que había ganado y de que era el guardián de la democracia; ahora el planeta entero iba a ser su terreno de juego. Ya podía relajarse pero eso no es algo que esté en su naturaleza, porque «se puede “persuadir” al capitalismo para que limite su crecimiento tanto como a un humano para que deje de respirar»<sup>8</sup>.

En 1972 se había publicado *Los límites del crecimiento*, el primer toque de atención serio y científicamente fundamentado, de los riesgos que conllevaba el crecimiento exponencial. Pero en vez de atender a ese aviso de que nuestro impacto global creciente en el medio natural no era sostenible, en las décadas siguientes pegó un acelerón aún más brutal tomando la forma del neoliberalismo. Los humanos seguimos multiplicándonos exponencialmente mientras los medios de transporte y comunicación hacían el planeta cada vez más pequeño. Y

así llegamos a un punto en el que, habiendo dejado atrás la amenaza global de la Guerra Fría, es ahora el Cambio Climático el que oscurece nuestro horizonte. Y en las sociedades más prósperas (en lo material), aunque la economía siga creciendo, el bienestar se ha estancado. La socialdemocracia está en un proceso de rendición progresiva ante el neoliberalismo y se vive en una continua y paradójica sensación de crisis económica, que dificulta en muchas ocasiones la movilidad laboral o la búsqueda de vocaciones. Las desigualdades crecen al mismo ritmo que la riqueza global y los jóvenes miran al futuro con preocupación (cuando no con ecoansiedad) mientras les dicen que no hay alternativa y que, si hay alguna, es caer en los brazos de la extrema derecha. Ante los nuevos escenarios el capitalismo siempre ofrece la misma respuesta: crecer y crecer; acelerar, más y más. La metáfora aquí sería la loquísima escena final de *Los hermanos Marx en el Oeste*<sup>9</sup>, en la que, para conseguir aumentar la velocidad del tren, utilizan el propio tren como combustible al grito de «¡Traed madera!». La diferencia estriba en que uno se puede bajar de un tren después de destruirlo si consigue llegar a la estación, pero de la Tierra...

Lo que nos ha faltado al percibir positivamente el crecimiento por imitación de la propia naturaleza, es entender que en la naturaleza se crece, sí, y en ocasiones dicho crecimiento es exponencial, pero solo se crece hasta cierto punto. Una vez que se alcanza ese punto, ya no se crece más. En los individuos, la genética define el tamaño máximo. Cuando, por alguna razón, un individuo crece más de lo que le corresponde a su especie, sus órganos tienen problemas, fallan. Respecto a los grupos, cuando en la naturaleza se dan las condiciones adecuadas, estos tienden a hacerse más grandes, hasta que llegan a un punto, la denominada «capacidad de carga del ecosistema», en el que su propio número compromete la disponibilidad de recursos y el grupo deja de crecer y se

reduce. En ocasiones dichas reducciones pueden ser muy abruptas. Si pensamos en nosotros mismos, si crecemos demasiado como individuos es por una seria enfermedad hormonal denominada gigantismo. Y si lo que crece descontroladamente son algunas células de nuestro cuerpo nos encontramos ante un aterrador cáncer. Así pues, en la naturaleza crecer es bueno, pero hay unos topes definidos genética o ecológicamente. ¿Y en la economía? ¿Se puede crecer ilimitadamente en un marco finito como es el planeta? ¿Hay unos topes?

### Pero, ¿hemos chocado con los límites del planeta?

Uno de los documentos fundacionales del movimiento ecologista es el informe *Los límites del crecimiento*, encargado por el Club de Roma al MIT (Massachusetts Institute of Technology) y liderado por Donella Meadows. Utilizando la mejor tecnología de simulación informática disponible en la época de su publicación, 1972, llegó a las siguientes conclusiones:

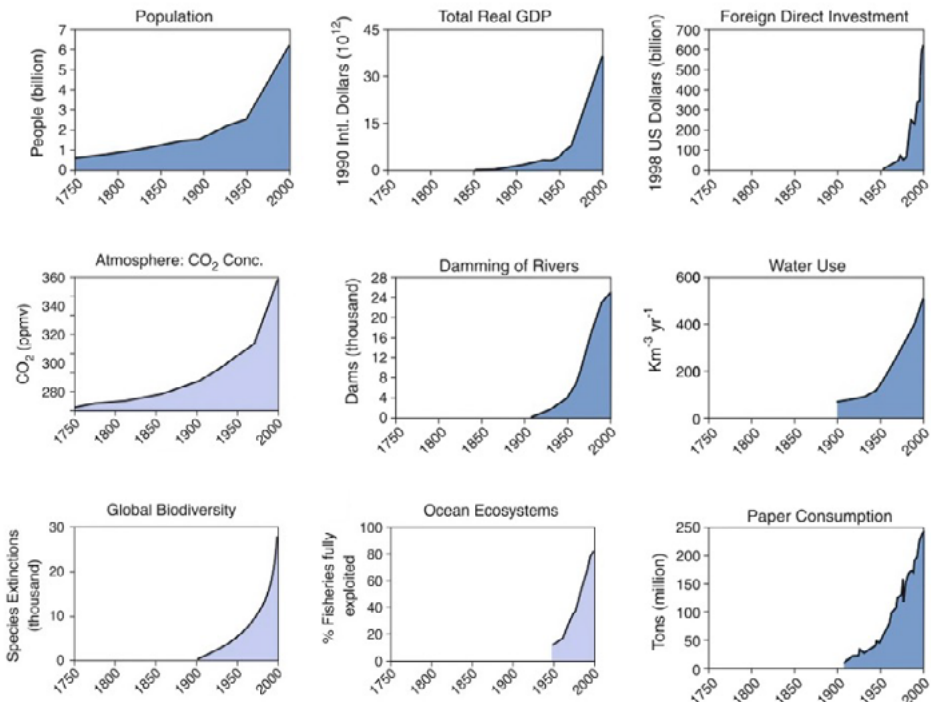
«Si se mantienen las tendencias actuales de crecimiento de la población mundial, industrialización, contaminación ambiental, producción de alimentos y agotamiento de los recursos, este planeta alcanzará los límites de su crecimiento en el curso de los próximos cien años»<sup>10</sup>.

Las otras dos conclusiones fueron, por un lado, que era posible alterar esas tendencias y establecer una cierta estabilidad ecológica duradera y, por otro, que cuanto antes se alteraran mayor sería la probabilidad de éxito. Han pasado 52 años desde la publicación del informe y, sí, el documento ha tenido un impacto enorme y ha contribuido enormemente a extender la idea de que podemos arruinar las condiciones que posibilitan la propia existencia de nuestra civilización; pero el crecimiento ha avanzado implacable, tanto en la economía mundial como en

el imaginario colectivo. De hecho, y como mencionamos antes, en la segunda mitad del siglo XX es cuando se produjo la gran aceleración del neoliberalismo. Esta Gran aceleración es la que, unas décadas después, detectaron los científicos que, como Will Steffen, estaban desarrollando la teoría del Sistema Tierra, el estudio del planeta como un sistema integrado y complejo compuesto por múltiples subsistemas interconectados. Como vemos a continuación, es evidente que la curva que reflejan los datos del desarrollo humano aquí analizados se asemeja enormemente a la curva del crecimiento exponencial que vimos antes.

Tanto el desarrollo del Sistema Tierra como el concepto de «límites planetarios», que vamos a ver a continuación, son fruto del aumento (también exponencial) de la

capacidad de computación de los sistemas informáticos que, en la década de los noventa, permitieron modelizar el clima y otros procesos naturales como nunca antes. Una de las grandes colaboraciones del ya mencionado Will Steffen fue con Johan Rockström y el equipo interdisciplinar de científicos que este lideraba en el Centro de Resiliencia de Estocolmo (Stockholm Resilience Centre). Allí estuvieron trabajando en la identificación de los procesos del sistema terrestre que tienen límites planetarios críticos. En 2009 publicaron sus conclusiones y destacaron nueve procesos: cambio climático (concentraciones de gases de efecto invernadero en la atmósfera); pérdida de biodiversidad (que puede afectar al funcionamiento de los ecosistemas); ciclos biogeoquímicos del nitrógeno y el fósforo (altera los ecosistemas); acidificación de



Algunos de los indicadores estudiados por Steffen *et al*<sup>14</sup>. en el periodo 1750 – 2000. De izquierda a derecha y de arriba abajo: población (en miles de millones); PIB mundial (en  $10^{12}$  dólares); inversión extranjera directa; concentración de CO<sub>2</sub> en la atmósfera (en ppm); presas construidas en ríos (en miles); consumo de agua dulce (en Km<sup>3</sup> anuales); pérdida de biodiversidad global (en miles de especies extinguidas); explotación de los ecosistemas oceánicos (en porcentaje de pesquerías plenamente explotadas); consumo de papel (en millones de toneladas)



los océanos (afectando a la vida marina); consumo de agua dulce (sobreexplotación); cambios en el uso del suelo (especialmente conversión en cultivos); integridad de la capa de ozono; carga atmosférica de aerosoles; y contaminantes químicos. Para cada uno de estos límites se definió un espacio operativo seguro para la humanidad que permitiera mantener la estabilidad del sistema terrestre; y este límite de seguridad se cuantificó. Por poner dos ejemplos, para el cambio climático el límite es de 350 partes por millón de CO<sub>2</sub> en la atmósfera terrestre (los valores preindustriales eran de 280 y en 2023 ya íbamos por 424) y, en el caso de la pérdida de biodiversidad, el límite es la pérdida anual de 10 especies por cada millón, pero la tasa actual supera esa cantidad en más de diez veces.

La definición de esos nueve límites planetarios obedece a la importancia ecosistémica global que detectaron los científicos y su cuantificación se estableció de acuerdo a las mejores estimaciones de las que es capaz la ciencia hoy en día con la mejor tecnología disponible. Ellos son, sin duda, quienes deben responder a la pregunta que encabeza este capítulo: ¿hemos chocado con los límites del planeta? En la actualización de los datos correspondiente a 2023, la respuesta es que ya hemos superado seis de los nueve límites<sup>12</sup>. Con todo, lo más preocupante no es solo que estemos desbordando los límites planetarios, sino la tendencia. Pensemos en el cambio climático y cómo, pese al casi consenso existente en torno a la necesidad de abordar la emergencia climática, está resultando tremendamente difícil reducir las emisiones de CO<sub>2</sub>. Y, por la naturaleza del crecimiento exponencial, más de la mitad de todas las emisiones desde el comienzo de la industrialización se han realizado en los últimos 30 años<sup>13</sup>, justo desde que Naciones Unidas reconoció sin matices el cambio climático como un serio problema para la humanidad en la Conferencia de Río en 1992.

## ¿Y si el crecimiento fuera verde?

Muchos intelectuales más o menos cercanos al movimiento ecologista intentaron buscar un punto de encuentro entre las necesidades del sistema capitalista y la protección ambiental. Para ello se extendió el uso de la expresión «desarrollo sostenible», acuñado por Ernst Friedrich Schumacher, que alcanzaría notoriedad mundial al ser incorporado al *Informe Brundtland* de Naciones Unidas en 1987. Allí se estableció su definición más aceptada: «27. Está en manos de la humanidad hacer que el desarrollo sea sostenible, duradero, o sea, asegurar que satisfaga las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer las propias»<sup>14</sup>. Naciones Unidas ha seguido utilizándolo y así lo podemos encontrar, por ejemplo en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), lanzados en 2015. En cualquier caso, el *marketing* capitalista, siguiendo con su línea de fusionar «crecimiento» y «desarrollo», lo convirtió en sinónimo de «crecimiento sostenible», expresión mucho más amable para ser utilizado por los políticos de todo signo, pero una paradoja radical. Cuando ambos términos han sido abandonados por los movimientos sociales se ha comenzado a utilizar la expresión «crecimiento verde», lo cual también supone una contradicción de partida si estamos pensando en un crecimiento mantenido. Si por «verde» queremos decir verdaderamente sostenible, el crecimiento no puede ser un fin en sí mismo, como debiera serlo el «equilibrio». Quienes afirman que el crecimiento podrá mantenerse indefinidamente argumentan que en algún momento se podrá desligar del consumo de recursos no renovables. Y ponen como ejemplo el empleo masivo de energías renovables para sustituir a los combustibles fósiles. Pero es necesario tener en cuenta que las tecnologías necesarias para el aprovechamiento de la energía eólica o solar no son renovables. El sol y el viento sí, pero la gran mayoría (si no todas) de las partes materiales de esas tecnologías

(desde los gigantescos molinos hasta los servidores informáticos que se requieren para la gestión, pasando por las baterías de almacenamiento) no solo no son renovables, sino que generan sus propios problemas ambientales e intensifican el extractivismo y el consumo de recursos, como se puede comprobar en varios informes en los que hemos colaborado o que hemos traducido al español en los últimos años<sup>15</sup>. El desgaste de las partes mecánicas y la degradación de las baterías (la disminución gradual de la capacidad de almacenamiento de energía de una batería a medida que envejece y se utiliza) hace que todos esos componentes deban ser reemplazados en pocas décadas y, para colmo, muchos de los minerales que se emplean son escasos y difícilmente reciclables. Por lo que, para que cualquier modelo energético se pudiera considerar verdaderamente “verde”, lo primero que tendría que hacer es reducir al máximo el consumo energético; y «reducir» no casa muy bien con «crecimiento».

Para ahondar en esta cuestión vamos a tomar prestado un fragmento del informe de la Green European Foundation *Geopolítica de una Europa Poscrecimiento*, fruto del proyecto mencionado anteriormente, y, más concretamente, del ensayo introductorio escrito por Richard Wouters, coordinador del proyecto:

«Ante el agravamiento de la crisis ecológica, la ciencia expresa cada vez más dudas sobre si el crecimiento económico continuado es compatible con un planeta habitable<sup>16</sup>. Según la AEMA [Agencia Europea de Medio Ambiente], “es poco probable que se pueda lograr una disociación absoluta y duradera entre el crecimiento económico y las presiones e impactos medioambientales a escala mundial”<sup>17</sup>.

Parece que el “crecimiento verde”, la narrativa que sustenta muchas estrategias medioambientales, incluido el

Pacto Verde Europeo, bien podría ser una ilusión»<sup>18</sup>.

El Pacto Verde Europeo y los fondos Next Generation han sido la herramienta propuesta por la Unión Europea en los últimos años para animar a los países europeos y, sobre todo, a sus grandes empresas a avanzar en la transformación energética, hacia un modelo basado en las energías renovables, y digital, intensificando la digitalización en todas las esferas de la sociedad. Este giro es llamado verde porque se espera poder reducir las emisiones de CO<sub>2</sub> de la zona euro, pero aún es pronto para analizar las consecuencias ambientales, geopolíticas y sociales reales que conllevará. Es más, a muchos nos parece que estas iniciativas no están bien encaminadas, ya que tienden a apuntalar las dinámicas socioeconómicas que nos han llevado a la situación actual. Por no decir que no tiene componentes de protección ambiental serios más allá de las emisiones de CO<sub>2</sub>. Pero es bien cierto que el consenso casi unánime en torno a la necesidad de actuar frente a la emergencia climática hace que sea muy útil como punto de partida desde el que empezar a trabajar con otras personas y actores sociales (organizaciones, políticos, empresarios, etc.) con ideas alejadas de las nuestras. Pero, en cualquier caso, es innegable que la degradación ambiental está creciendo exponencialmente. Siguiendo con el informe de la GEF, la propia Agencia Europea de Medio Ambiente reconoce que «la biodiversidad sigue disminuyendo a un ritmo alarmante» en la UE y advierte que «la cantidad de materiales extraídos tanto dentro como fuera de la UE para satisfacer la demanda europea excede el espacio operativo seguro para la humanidad, sin signos de disminución». Además, cada vez más gente, y sobre todo gente joven, es consciente de ello.

Pero, cuidado, el propio sistema capitalista tiene armas narrativas para evitar que la gente que adquiere conciencia del problema actúe contra sus intereses. Ejemplos de estas



armas narrativas son la desesperanza («la situación es inevitable y nada de lo que haga puede hacerla cambiar») y el fatalismo paralizante («los humanos somos un cáncer para el planeta»). Debemos identificar los elementos de esas narrativas y rebelarnos contra ellas: «¿El ser humano sería el cáncer de la biosfera? No. La economía capitalista es el cáncer de la biosfera»<sup>19</sup>. Pensar que no hay alternativas al capitalismo, o que la única que hay son los modelos de comunismo del siglo XX, también forma parte de la narrativa desactivadora de la voluntad de cambio de la ciudadanía. Es cierto que no hay una alternativa clara que nos garantice mantener los niveles de bienestar en los países ricos, pero eso no quiere decir que no haya que prever los escenarios e identificar los más deseables, como ya están haciendo muchos estudiosos.

## ¿Una Europa poscrecimiento?

Y, de hecho, es indudable que la reflexión sobre escenarios poscrecientistas<sup>20</sup> ya ha comenzado en Europa. En septiembre de 2018, 238 científicos y académicos pidieron a la Unión Europea y a los países que la integran «que planifiquen un futuro posterior al crecimiento en el que el bienestar humano y ecológico se priorice sobre el PIB»<sup>20</sup>. Desde entonces, la voluntad de abrir un debate sobre esta cuestión se ha ido abriendo paso cada vez con más fuerza.

«En este contexto, el movimiento del “decrecimiento” está ganando adeptos. El decrecimiento aboga por pasar de la acumulación de riqueza material a promover el bienestar en una sociedad más igualitaria, con una prestación de servicios públicos de calidad. Este cambio debería producirse primero en los

países ricos e industrializados donde el crecimiento económico ya no repercute positivamente en el bienestar. Reducir la sobreproducción y el sobreconsumo del norte global (y de las élites ricas de otros lugares) no solo debería mantenernos dentro de los límites planetarios, sino también liberar recursos naturales para el sur global. En muchos países de bajos ingresos, las necesidades humanas no pueden satisfacerse sin aumentar el uso de los recursos.

La definición más utilizada de decrecimiento procede del antropólogo económico Jason Hickel: “El decrecimiento es una reducción planificada del uso de la energía y los recursos diseñada para devolver el equilibrio entre la economía y los seres vivos de forma que se reduzcan las desigualdades y se mejore el bienestar humano”<sup>21</sup>. De esta definición se desprende que el decrecimiento no consiste tanto en reducir el producto interior bruto (PIB) como en reducir el consumo de energía y materiales. No obstante, Hickel afirma que “es importante aceptar que reducir la producción puede llevar a una reducción de la tasa de crecimiento del PIB, o incluso a un descenso del propio PIB, y tenemos que estar preparados para gestionar este resultado de una manera segura y justa”<sup>22</sup>.

Traemos a colación este fragmento, también perteneciente al informe coordinado por Wouters<sup>23</sup>, para introducir un concepto que cada vez tiene mayor predicamento entre la población general y que, inevitablemente, tenía que aparecer aquí: «el decrecimiento». Al mismo tiempo, traer este término nos lleva a algo que no podemos soslayar: el problema terminológico que hay dentro del movimiento poscrecientista. Como podremos ver más adelante<sup>24</sup>, uno de los problemas de las alternativas al crecimiento es que la terminología que se suele emplear se ha generado

■ Utilizamos este término, «poscrecientismo» y sus derivador, para englobar todas aquellas personas y teorías que analizan y/o trazan estrategias para un escenario de futuro en el que el crecimiento deje de ser la dirección única de la economía. Englobamos, pues, a un sector heterogéneo del pensamiento crítico con el capitalismo actual donde podríamos incluir a quienes hablan de decrecimiento, de crecimiento estacionario, de poscrecientismo...

■ Véase más adelante el apartado «Dificultad de construir conceptos contrarios al crecimiento».

por oposición a la que está ampliamente establecida en el conjunto de la sociedad. Y «decrecimiento» es un claro ejemplo de esto. En general, los poscrecientistas reconocen que el decrecimiento económico no es algo opcional; es algo que va a suceder sí o sí. Por lo tanto, lo mejor es llevarlo a cabo de la manera más ordenada y justa posible. Pese a ello, «decrecimiento» es un término que algunos expertos (y muchos políticos) no quieren emplear porque genera rechazo. Los poderes económicos no quieren ni hablar de un cambio en las reglas del juego que actualmente les favorecen y la escasa clase política que no puede plegarse a la voluntad de la economía, también es reticente al término porque es muy fácil posicionarse a la ciudadanía en su contra. Basta con agitar el fantasma de las estanterías de supermercado vacías y el regreso a las cavernas.

Queríamos abrir esta pequeña rendija sobre el decrecimiento pero, ya lo hemos dicho más arriba, el objetivo de nuestro proyecto no es hablar sobre las alternativas al crecimiento, sino sobre la narrativa de este. Es remarcable, por lo tanto, que, aunque las dificultades para disputar el espacio al crecimiento comiencen con la propia terminología, la reflexión sobre cómo superar el escenario del crecimiento cómo motor único de la sociedad capitalista actual haya comenzado a coger fuerza en Europa. Destacamos Europa, sin desmerecer el trabajo de pensadores y movimientos de otras partes del planeta, porque aquí, y más concretamente en la Unión Europea, el análisis y las propuestas poscrecientistas, han comenzado a trascender las esferas académicas y activistas, y han alcanzado a la clase política. Un estudio realizado por investigadores del Instituto de Ciencia y Tecnología Ambientales (ICTA-UAB) y del Departamento de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Pompeu Fabra, de Barcelona, publicado en la revista *Nature Sustainability* el pasado mes de noviembre determinó que «los políticos del Parlamento Europeo apoyan posturas post-crecimiento

y eco-socialistas para afrontar la crisis climática, y no sólo el crecimiento verde»<sup>24</sup>. Una buena muestra de ello fue la dimensión que adquirió la Conferencia *Más allá del crecimiento* que se celebró del 15 al 17 de mayo de 2023<sup>25</sup>. Sin duda es el mayor evento sobre una temática como esta que se ha organizado jamás desde instituciones oficiales. Auspiciado principalmente por el Grupo Verdes/EFA con Philippe Lamberts a la cabeza, y apoyado por otros grupos parlamentarios, el evento reunió a 2500 personas en el Parlamento Europeo durante tres días de charlas, debates y encuentros informales en los que participaron muchos de los principales expertos sobre este asunto. Fue, sin lugar a dudas, un acontecimiento digno de mención con una participación diversa y realmente comprometida con los problemas socioambientales de nuestro tiempo. Para que nos hagamos una idea, algunos de los llamamientos que se realizaron a las propias instituciones de la UE fueron: la creación de una vicepresidencia para las generaciones futuras, establecer un pacto sobre sostenibilidad y bienestar, reformar los indicadores de bienestar para que trasciendan mucho más allá de lo meramente económico, fortalecer la participación ciudadana en el desarrollo de las políticas, etc. Iniciativas bien encaminadas, muchas de ellas ya frecuentes entre los movimientos sociales, pero que esta vez eran pronunciadas y debatidas ampliamente y con vehemencia en el corazón de la UE.

Unos días antes de la celebración de la Conferencia *Más allá del crecimiento* apareció en la revista *Green European Journal* una entrevista a la investigadora Olivia Lazard en la que esta mencionaba otra iniciativa más que destacable. Le preguntaron:

«Ideas como límites planetarios, bienestar y postcrecimiento se abren paso en la política de la UE. La comunidad del decrecimiento y los burócratas y eurodiputados de la Unión Europea son dos colectivos, por no decir planetas, bien

diferentes. ¿Hacia dónde puede conducir este creciente diálogo?».

Y la respuesta de Olivia fue:

«Solían ser planetas muy distantes, pero los planetas están tratando de unirse, tal vez a través de anillos similares a los de Saturno. Me parece muy esperanzador que la Comisión Europea financie un proyecto de investigación de 10 millones de euros dirigido por Giorgos Kallis, Julia Steinberger y Jason Hickel. Es una de las mayores subvenciones de *Horizon*. Es una señal increíblemente positiva. Sé por conversaciones privadas que incluso economistas jefe de varias Direcciones Generales participan en estas conversaciones a puerta cerrada. Se preguntan qué es el decrecimiento y qué significa. Es una forma totalmente distinta de concebir la economía y todo el mundo necesita tiempo para adaptarse. No es que a la gente de la Unión Europea —e insisto en la noción de gente y no de instituciones— no le preocupe la situación»<sup>26</sup>.

Tanto el esfuerzo del movimiento político verde para organizar la *Conferencia*, como la decisión de la Comisión Europea de dotar económicamente un proyecto de investigación con ese enfoque, son hechos dignos de reconocimiento, pero sabemos la dificultad de convertir buenas palabras y buenas ideas en políticas reales. Además, la necesidad de cambio es urgente y no somos tan ingenuos como para creer que esto vaya a suponer grandes cambios a corto plazo. No se nos olvida cómo el presidente francés Nicolas Sarkozy afirmó durante la crisis económica desatada en 2008 que era el momento de «refundar el capitalismo»<sup>27</sup> sobre bases éticas, pero en realidad dicha reforma consistió en intensificar las políticas neoliberales y poner en marcha unas medidas de austeridad (mal llamadas así) que estrangulaban a Grecia y amenazaban a España hasta hacerle

modificar su constitución para asegurar que el pago de la deuda primaria por encima de los derechos de los españoles. Tampoco ayuda que actualmente, cuando la sociedad presiona en defensa del medio natural y del equilibrio climático los cambios políticos son lentísimos, pero cuando se presiona contra ellos, los cambios políticos al mayor nivel son inmediatos. Basta con mirar con qué diligencia la UE deja caer los aspectos ambientales del Pacto Verde Europeo cuando hay protestas de agricultores como las que han tenido lugar en febrero de 2024<sup>28</sup>.

En cualquier caso, es innegable que en Europa se está debatiendo sobre el poscrecimiento cada vez a un nivel más alto; algo está cambiando. En marzo de 2024, apenas una semana después de cerrar este texto, tendrá lugar en Barcelona, la *Growth vs Climate Conference 2024*<sup>29</sup>, organizada por el Instituto de Ciencia y Tecnología Ambientales de la Universitat Autònoma de Barcelona (ICTA-UAB), que contará con expertos punteros y con presencia institucional de alto nivel (la vicepresidenta y ministra para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico, Teresa Ribera y la secretaria de Estado de Derechos Sociales, Rosa Martínez). Que el debate sobre cómo abandonar el crecimiento haya dejado de ser un debate «de nicho» y haya ganado un hueco en la agenda pública es una muy buena noticia. Pero esto no ha hecho más que empezar y es necesario que sigamos trabajando, como pretendemos modestamente con este proyecto, en generar un caldo de cultivo adecuado en la sociedad para abrir debates valientes y que se entienda que la crisis ecológica no debe separarse de las crisis sociales. Si conseguimos despejar nuestra mirada del cortoplacismo más absoluto, podremos ver que lo que está en crisis son nuestras sociedades y especialmente su relación con la naturaleza, que las alberga y las hace posibles. Son nuestras sociedades y la biodiversidad actual las que están amenazadas, pero no el planeta, que ha pasado peores tragos que este. Dentro

de unos millones de años, cuando el planeta haya olvidado por completo este mal sueño llamado neoliberalismo, seguirá, lleno de vida, girando alrededor del sol.

## Cómo abrir el debate

Como ya hemos mencionado brevemente más arriba, el objetivo de este proyecto y este estudio es buscar herramientas para poder abrir el debate sobre el crecimiento en capas lo más amplias posible de la sociedad. Pero, cuando no es suficiente con argumentar la situación ambiental, las evidencias del cambio climático, las conclusiones del estudio sobre los límites planetarios de Röckstrom, etc., para conseguir que la mayoría de la gente queramos abrir este debate, ¿qué nos queda? ¿Cómo debemos actuar?

«No basta con evidenciar los absurdos y quimeras que conlleva la ideología económicamente dominante para que, de modo natural, vaya perdiendo predicamento. Y viendo que la razón es perezosa para pensar esa parte no pensada o subyacente que orienta y valora un sistema de pensamiento, cabe preguntarse ¿qué es lo que hace que triunfen y se mantengan inmunes a la crítica determinadas ideas y modos de pensar a la vez que otros se ven arrinconados?»<sup>30</sup>

Si no conseguimos nuestro objetivo apelando a la realidad es porque el relato puede llegar a ser más poderoso que la realidad. Por eso el núcleo de este proyecto lo centramos en la narrativa; porque es un aspecto central de la vida humana; un hilo argumental que nos permite entender nuestra propia existencia. Hasta el punto de que «aprendemos a convertirnos en el narrador de nuestra propia historia sin que nos convirtamos por entero en el actor de nuestra vida»<sup>31</sup>. Muchas *stories* de Instagram y el turismo de *selfies*, por ejemplo, son síntomas de lo que en esa cita anunciaba Paul Ricoeur: contamos nuestra vida en lugar de vivirla.

Evidentemente, el primer paso para elaborar una línea de trabajo «contra» una narrativa es analizarla y describirla a la perfección. Hay muchas obras magníficas que se han dedicado a esa tarea, tanto desde una óptica de las ciencias humanas, como desde la economía y la ecología. De entre la literatura en español, nosotros recomendamos, por ejemplo, la obra de José Manuel Naredo *Raíces económicas del deterioro ecológico y social. Más allá de los dogmas*, cuya segunda parte trata directamente «Sobre la persistencia de los dogmas». Naredo es un economista de gran reputación que hace ya varias décadas puso en el centro de sus preocupaciones el deterioro ambiental.

Para este estudio, por lo tanto, no vamos a intentar hacer una caracterización en profundidad de la narrativa, pues ya hay quienes lo han hecho mucho mejor y con más detalle del que podríamos aquí, sino que vamos a analizar aquellas características que nos ayuden a buscar las posibilidades de debilitarla, no pensando en el ámbito académico, sino en la gente de a pie; en las mayorías. Para ello, cuando ideamos el proyecto consideramos necesario solicitar la ayuda de un equipo de sociólogos. Para acercarnos mejor a nuestros objetivos les solicitamos que hicieran un somero análisis semiológico<sup>■</sup> de la narrativa del crecimiento y que emplearan sus resultados para dirigir, por un lado, un taller con expertos, y, por otro lado, un *focus group*<sup>■</sup> con personas de origen, ideología y condición social variada. Todo ello para que, más tarde, nos brindaran un informe de conclusiones, sabiendo nuestros objetivos.

■ La semiología es una disciplina que se centra en el estudio de los signos y símbolos en la comunicación humana y cómo estos no solo se utilizan para transmitir significados en la comunicación sino que contribuyen a construir los propios significados en la cultura y la sociedad en diferentes contextos.

■ Un *focus group* (o grupo de discusión) es una técnica de investigación cualitativa que reúne a un grupo de personas para discutir y compartir sus puntos de vista sobre un tema específico bajo la guía de un moderador.

Todo esto, tanto una explicación detallada del proceso mencionado en el párrafo

anterior como las conclusiones, es lo que compone la segunda parte de este estudio, que está directamente redactada por ellos, aunque se presenta aquí en una versión resumida. Curiosamente bastantes semanas después de habernos entregado un primer borrador de sus conclusiones, y mientras se encontraban desarrollando otras tareas para otros estudios sociológicos, realizaron un hallazgo con el que no contaban y que resultó verdaderamente pertinente para el presente estudio. Lo hemos añadido al final del documento con forma de «Addendum» y recomendamos que se considere una parte fundamental de las conclusiones de esta segunda parte.





## Notas

- 1 La Asamblea Ciudadana para el Clima, convocada por el Gobierno de España, realizó sus tareas entre noviembre de 2021 y junio de 2022 y su mandato se circunscribía «a abordar y debatir en torno a la pregunta: “Una España más segura y justa ante el cambio climático. ¿Cómo lo hacemos?”». <https://asambleaciudadanadelcambioclimatico.es/>
- 2 ASAMBLEA, 2022. Pág. 31
- 3 ASAMBLEA, 2022. Pág. 6
- 4 ASAMBLEA, 2022. Pág. 6
- 5 Equivalentes a la cosecha mundial de 2017 según datos de la FAO. [https://es.wikipedia.org/wiki/Problema\\_del\\_trigo\\_y\\_del\\_tablero\\_de\\_ajedrez](https://es.wikipedia.org/wiki/Problema_del_trigo_y_del_tablero_de_ajedrez)
- 6 Datos del Banco Mundial: <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?locations=CN>
- 7 VALÉRY, 1931. Pág. 11.
- 8 Murray Bookchin, citado en HICKEL. 2020. Pág. 81.
- 9 *Los Hermanos Marx en el Oeste*, 1940. Director: Edward Buzzell. Guión: Irving Brecher y Nat Perrin. Título original: *Go West!*
- 10 MEADOWS, 1972. Pág. 40.
- 11 Datos de «Global Change and the Earth System: A Planet Under Pressure», de Will Steffen et al. citado en BOONSTRA, 2023. Pág. 997-998.
- 12 RICHARDSON, 2023
- 13 STAINFORTH, T. 2020
- 14 Naciones Unidas. *Informe Brundtland*, 1987. Pág. 23
- 15 *Metales para una Europa verde y digital* (GEF, 2021); *El lado oculto de lo digital* (FLIPO, 2023); *Más allá de los números: Comprender y actuar contra las repercusiones medioambientales de las TIC* (BORDAGE, 2021 [a]); *Tecnologías digitales en Europa: un enfoque medioambiental del ciclo de vida* (BORDAGE, 2021 [b]).
- 16 Ivan Savin & Lewis King. «La idea del crecimiento verde pierde fuerza entre los investigadores de política climática, según una encuesta a casi 800 académicos», *The Conversation*, 20 de Septiembre de 2023 <https://theconversation.com/idea-of-green-growth-losing-traction-among-climate-policy-researchers-survey-of-nearly-800-academics-reveals-213434>
- 17 Agencia Europea de Medio Ambiente, *Growth without economic growth*, 2021 <https://www.eea.europa.eu/publications/growth-without-economic-growth>
- 18 GEF, 2024. Pág. 7
- 19 Jorge Riechmann en el prólogo de TANURO, 2011. Pág. 13.
- 20 «The EU needs a stability and wellbeing pact, not more growth». *The Guardian*. 16 de septiembre de 2018.
- 21 Jason Hickel, «What does degrowth mean? A few points of clarification», *Globalizations*, 2020 [https://www.researchgate.net/publication/344545392\\_What\\_does\\_degrowth\\_mean\\_A\\_few\\_points\\_of\\_clarification](https://www.researchgate.net/publication/344545392_What_does_degrowth_mean_A_few_points_of_clarification)
- 22 Ibid.
- 23 GEF, 2024. Pág. 8
- 24 Kallis, G., Mastini, R. & Zografos, C. «Perceptions of degrowth in the European Parliament». *Nature Sustainability* (2023). <https://doi.org/10.1038/s41893-023-01246-x>
- 25 Beyond Growth Conference 2023. Pathways towards Sustainable Prosperity in the EU. <https://www.beyond-growth-2023.eu/>
- 26 «Moving Europe from Extraction to Regeneration», en *Green European Journal*, 13 de mayo de 2023. <https://www.greeneuropeanjournal.eu/moving-europe-from-extraction-to-regeneration/>
- 27 «Sarkozy propone refundar sobre bases éticas el capitalismo», en *El País*, 26 de septiembre de 2008. [https://elpais.com/diario/2008/09/26/internacional/1222380007\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2008/09/26/internacional/1222380007_850215.html)
- 28 «Von der Leyen retira la ley para reducir a la mitad el uso de pesticidas ante las protestas agrarias», en *El Periódico*, 6 de febrero de 2024: <https://www.elperiodico.com/es/economia/20240206/union-europea-retira-ley-reducir-mitad-pesticidas-protestas-agricultores-97810696>. Otro ejemplo de unas semanas después, «Las protestas de los agricultores consiguen anular medidas contra la desertificación que amenaza España», en *eldiario.es*, 28 de febrero de 2024: [https://www.eldiario.es/sociedad/protestas-agricultores-anular-medidas-desertificacion-amenaza-espana\\_1\\_10966042.html](https://www.eldiario.es/sociedad/protestas-agricultores-anular-medidas-desertificacion-amenaza-espana_1_10966042.html)
- 29 <https://www.growthvsclimate2024.org/>
- 30 NAREDO, 2006. Pág. 114.
- 31 RICOEUR, 2006. Pág. 21.





## Bibliografía

- ASAMBLEA, 2022** Asamblea Ciudadana Para el Clima. *Una España más segura y justa ante el cambio climático. ¿Cómo lo hacemos? Informe final*. Junio, 2022.  
[https://asambleaciudadanadelcambioclimatico.es/wp-content/uploads/2022/11/Informe-final\\_ACC\\_digital\\_creditos\\_alta.pdf](https://asambleaciudadanadelcambioclimatico.es/wp-content/uploads/2022/11/Informe-final_ACC_digital_creditos_alta.pdf)
- BOONSTRA, 2023** Boonstra, W.J., Kim, R.E., Kotzé, L.J. et al. «Earth steward: Will Steffen's contributions to Earth System Science, governance and law». *Ambio* 52, 995–1003 (2023).  
<https://link.springer.com/article/10.1007/s13280-023-01867-8>
- BORDAGE, 2021** (a) Bordage, F., de Montenay, L., Benqassem, S., Delmas-Orgelet, J., Domon, F., Prunel, D., Vateau, C. y Lees Perasso, E. GreenIT.fr. 2021. *Más allá de los números: Comprender y actuar contra las repercusiones medioambientales de las TIC*. Traducción de Raúl Sánchez.  
<https://transicionverde.es/wp-content/uploads/2022/12/Mas-alla-de-los-numeros-FINAL.pdf>
- BORDAGE, 2021** (b) Bordage, F., de Montenay, L., Benqassem, S., Delmas-Orgelet, J., Domon, F., Prunel, D., Vateau, C. y Lees Perasso, E. GreenIT.fr. 2021. *Tecnologías digitales en Europa: un enfoque medioambiental del ciclo de vida*. Traducción de Raúl Sánchez.  
[https://transicionverde.es/wp-content/uploads/2022/11/SP\\_Report\\_Tecnologias-Digitales\\_221111.pdf](https://transicionverde.es/wp-content/uploads/2022/11/SP_Report_Tecnologias-Digitales_221111.pdf)
- FLIPO, 2023** FLIPO, Fabrice. *El lado oculto de lo digital*. Green European Foundation, 2023. Traducción de Soledad García-Consuegra.  
[https://transicionverde.es/wp-content/uploads/2023/03/El-lado-oculto-de-lo-digital\\_Final.pdf](https://transicionverde.es/wp-content/uploads/2023/03/El-lado-oculto-de-lo-digital_Final.pdf)
- GEF, 2021** Green European Foundation. Wouters, Richard. *Metales para una Europa verde y digital*. Green European Foundation, 2021. Traducción de Soledad García-Consuegra.  
[https://gef.eu/wp-content/uploads/2021/12/GEF\\_MetalesEuropaVerdeDigital.pdf](https://gef.eu/wp-content/uploads/2021/12/GEF_MetalesEuropaVerdeDigital.pdf)
- GEF, 2024** Green European Foundation. Wouters, Richard (coord.). *Geopolítica de una Europa Poscrecimiento. Ser Más Con Menos*. Green European Foundation, 2024. Traducción de Soledad García-Consuegra, Blanca Vázquez, María Navas.  
[https://transicionverde.es/wp-content/uploads/2024/01/Geopolitics\\_ES\\_ON.pdf](https://transicionverde.es/wp-content/uploads/2024/01/Geopolitics_ES_ON.pdf)
- HICKEL, 2020** HICKEL, Jason. *Less is More. How Degrowth will Save the World*. Windmill Books, 2020.
- JAMESON, 1994** JAMESON, Fredric. *The Seeds of Time*. Columbia University Press, 1994.
- JAMESON, 2003** JAMESON, Fredric. «Future City». *New Left Review*, n.º 21, 2003.
- MEADOWS, 1972** MEADOWS, Donella, et al. *Los límites del crecimiento*. Fondo de Cultura Económica, 1972 (1ª reimpresión, 1973). Traducción de M.ª Soledad Loeza de Graue. Título original: *The Limits to Growth*, 1972.
- NAREDO, 2006** NAREDO, José Manuel. *Raíces económicas del deterioro ecológico y social. Más allá de los dogmas*. Siglo XXI, 2006.
- RICHARDSON, 2023** Richardson, K., Steffen, W., Lucht, W., et al. «Earth beyond six of nine planetary boundaries». *Science Advances*. Vol. 9, Issue 37. 13 Sep. 2023.  
<https://www.science.org/doi/10.1126/sciadv.adh2458>
- RICOEUR, 2006** RICOEUR, Paul. «La vida: un relato en busca de narrador». *Ágora. Papeles de filosofía*. Vol. 25. Nº 2. Universidad de Santiago de Compostela, 2006. Traducción del francés: José Luis Pastoriza Rozas.
- STAINFORTH, 2020** STAINFORTH, T., BRZEZINSKI, B. «More than half of all CO2 emissions since 1751 emitted in the last 30 years». IEEP (Institute for European Environmental Policy).  
<https://ieep.eu/news/more-than-half-of-all-co2-emissions-since-1751-emitted-in-the-last-30-years/>
- TANURO, 2011** TANURO, Daniel. *El imposible capitalismo verde. Del vuelco climático capitalista a la alternativa ecosocialista*. La oveja roja, 2011. Traducción de Alfonso Serrano.
- VALÉRY, 1931** VALÉRY, Paul. *Regards sur le monde actuel*. Stock 1931.

# Segunda parte

**Aurora Rodríguez del Barrio** es consultora e investigadora social y cultural.

**Juvenal García** es semiólogo, consultor e investigador social y de mercados,

# El discurso del crecimiento y sus debilidades

Aurora Rodríguez del Barrio  
y Juvenal García

## Sobre este estudio

### Antecedentes

El presente estudio fue encargado a nuestro equipo de trabajo por la Green European Foundation y Transición Verde. El objetivo general era el analizar someramente la narrativa del crecimiento y tratar de encontrar grietas en el discurso dominante. Veremos también cómo frente al discurso del crecimiento (con apellidos diversos: «ilimitado», «sostenible», etc.) se ha planteado un discurso en oposición, más o menos combativo, que habla de «decrecimiento», «post-crecimiento» y otros términos similares.

El gran valor de la presente propuesta es ponerse del lado de quienes piensan que hay una labor que hacer contra el discurso dominante, depredador, despiadado: quizá encontrar su punto débil o sus fugas para poder hacer una labor de zapa, para minar su aparentemente inexpugnable armazón.

¿Cómo se puede construir un discurso que entre por los puntos débiles de la muralla crecentista<sup>■</sup>?

■ Aunque la palabra no existe en español (no en el DRAE) la vamos a emplear, junto con sus derivaciones, por ser ya lugar común, tanto entre la academia como entre los públicos en general

El estudio que ahora se presenta ha tratado de acercarse a sus objetivos por tres caminos:

- a) un estudio de un corpus limitado pero significativo, de textos explícitamente defensores del crecimiento.
- b) presentar los resultados de ese trabajo a un panel de personas de saber experto en cambio climático y medio ambiente, para enfrentarlas también a la construcción del discurso dominante.
- c) presentar asimismo esos resultados y trabajar en modo taller con personas de diversas edades y nichos sociales, para ver cómo arman la percepción de dicho discurso dominante y si tenían en su habla (conscientes o no) herramientas para descubrir fisuras en él.

### Objetivos

Tal como se acaba de describir en los antecedentes, el objetivo **general** era averiguar si el discurso llamado del crecimiento (o “crecentista”) tiene puntos débiles por los que poner en crisis su predominancia.

Los objetivos **secundarios** serían, en torno a este:

- Averiguar la estructura, el armazón, del discurso del crecimiento.
- Establecer los puntos de articulación de dicho discurso para examinar puntos fuertes y débiles de dicha articulación.
- Sentar las bases para la construcción, bien de discursos de oposición que explo-tasen los puntos débiles del armazón del discurso “*crecentista*”, bien de discursos alternativos a dicho discurso.
- Recomendar vías de elaboración del discurso o los discursos alternativos al discurso del crecimiento.

## Metodología

El trabajo se ha llevado a cabo por dos vías metodológicas: análisis semiológico de textos y estudio cualitativo mediante grupos de trabajo con expertos y personas no expertas.

Para el análisis semiológico se seleccionó un *corpus* de artículos y libros significativos buscando que lo fueran por sentar bases teóricas y analíticas del crecimiento y sus elementos discursivos. En algunos casos se buscó también cierta beligerancia hacia los discursos opuestos al del crecimiento. En el presente documento se recogen en un índice final.

En cuanto al trabajo con ambos paneles, de expertos y de no expertos, fue semidirigido para contrastar los principales hallazgos del mencionado análisis. Es decir, la metodología no fue estrictamente la de unos Grupos de Discusión para recoger discurso abierto, sino que se trató de verdaderos *Focus Group*, grupos dirigidos hacia los objetivos

El grupo con el panel de saber experto se realizó de forma híbrida, con dos asistentes on-line y los demás presencialmente, mientras que el de público en general fue realizado en soporte on-line (Zoom). Los Grupos se grabaron en soporte audiovisual para su análisis.

Para más detalle sobre las características del análisis semiológico realizado, se puede encontrar el texto «Algunas notas sobre el Análisis Semiológico del Discurso» como Anexo I al presente documento.

## El discurso del crecimiento

### Caracterización

Cuando hemos analizado el discurso del crecimiento, hemos visto en toda su crudeza dos de las características fundamentales de la definición semiológica de discurso:

- **Configura la realidad**, de manera que no se puede pensar ni percibir otra realidad que no sea la que dicho discurso defina.
- **Tiene vocación de naturalización**, es decir, los individuos las asumen, como «naturales», como “no puede ser de otra manera”. Son dueñas de la lógica.
- **Tiene vocación antihistórica**, no está sometido a los vaivenes de la geopolítica, ni le afectan los cambios. Las cosas son así, siempre lo han sido y siempre lo serán. Esto es relevante, porque significa que se muestra invulnerable ante el tiempo y, si nos atenemos a su propio funcionamiento, el espacio.
- **Interviene como paradigma**, es decir, de manera transversal, en muchísimos discursos que no están directamente relacionados con su ámbito de nacimiento: el discurso del crecimiento, que

es esencialmente económico, es transversal al discurso científico-técnico, al antropológico, al histórico, al social... Se alimenta y alimenta el núcleo mismo del armazón de nuestra cultura.

■ **Su estructura es a la vez rígida y flexible**, es capaz de incorporar críticas, cambios, cuestionamientos, y devolverlos convenientemente reinsertados en la estructura de sus relatos sin que ello afecte a la solidez de su estructura nuclear.

■ **Sus planteamientos más básicos permanecen ocultos**. Sus principios más esenciales, los que configuran su estructura y hacen que sea como es, se ocultan, dándose por supuestos y negándose al escrutinio crítico.

■ **Se defiende victimizándose**. Términos como /evolución/, /progreso/, /mejora/, /avance/, /extracción/, /desarrollo/, /logro/ se plantan en el discurso del crecimiento sin ser examinados, sin analizar su procedencia histórica y, por supuesto, sin valoración negativa alguna; al contrario, aparecen siempre como valores amenazados a los que hay que defender de los contravalores de los relatos que tratan de cuestionarlo.

■ Las palabras entre barras hacen referencia a los significantes, al término despojado de interpretación o atribución de contenido. Cuando se inserten en la explicación de la estructura, aparecerán en cursiva.

Todos estos rasgos del discurso del crecimiento lo muestran en toda su potencia: es sólido pero adaptable, configura lo que podemos pensar y exilia toda realidad que no entre en su definición de mundo, atraviesa relatos y discursos que están más en la periferia de nuestra cosmovisión y se presenta como algo lógico, naturalizado, con vocación de eternidad y que requiere ser defendido.

Cuando hemos analizado el discurso del crecimiento en los textos que hemos

seleccionado, podemos ver con claridad que estamos en el núcleo mismo de un sistema, no solo de definición y configuración de la realidad, sino de definición y configuración de nuestro pensamiento, del alcance permitido de nuestras herramientas conceptuales. Las funciones (términos que relacionan, en el mundo del crecimiento, los sujetos con los objetos) que encontramos con más frecuencia son muy significativas:

/Crecer/                      /Generar/  
 /Producir/                  /Desarrollar/  
 /Mejorar/                    /Alcanzar/  
 /Someter/                    /Aumentar/  
 /Continuar/

Cuando hemos analizado el lugar de todos estos significantes-función en la estructura de los relatos, son todos términos dinámicos. Que no solo hablan, además, de un movimiento, sino que expresan un movimiento ascendente y además, valorado: a mejor. Esta es la piedra de Rosetta de todo el análisis:

El movimiento siempre es a mejor.

Por lo que detenerse (no digamos retroceder) es siempre malo.

Moverse siempre a mejor ⇒ /crecer/

Esta secuencia está a la base del armazón del progreso. Es algo que hemos socializado de manera acrítica, algo que expresamos en nuestros relatos cotidianos y que hemos podido recoger, tanto entre los expertos —en ocasiones, a su pesar— como entre las personas que participaron en el *Focus Group* de público en general.

Todas las combinaciones y sustituciones, es decir, todas las figuras retóricas, metáforas, metonimias, sinécdoques... se arman, salen y

regresan a este punto cardinal, a este origen de toda coordenada que define y expresa nuestra cultura. Esto es lo que todos llevamos dentro.

Es lo que hace que, seamos ecologistas o no, critiquemos el crecimiento ciego del capitalismo o no, nos alegre leer el titular “España crece un 2,5% en el segundo semestre”. O “el consumo crece y hace de motor del empleo”. El crecimiento impulsa, dinamiza, desarrolla...

El crecimiento nos cae simpático. Aunque luchemos contra él, nuestra primera reacción es de aprecio. No digamos entre los públicos en general en nuestra cultura.

### ¿Pero qué lugar ocupa en el discurso el /crecimiento/?

Es interesante notar que el /crecimiento/ es un **sujeto**. Aunque puede ocupar, como término, una posición actancial de objeto en algunas circunstancias.

Cuando el sujeto es la economía, entendida como sujeto estructural que gobierna las relaciones sociales en nuestro tejido empresarial y de actividad comercial, etc., la economía busca el crecimiento. En ese contexto, en los textos económicos, aparece como un objeto a conseguir, como algo que lograr, porque abre mágicamente la puerta a otros logros: el empleo, el control de la inflación, el consumo, la bajada de la prima de riesgo, atraer a inversores...

Sin embargo, cuando los economistas, que usaban el término /crecimiento/ o la función /crecer/ como una aspiración-objeto para lograr otras consecuciones, lo usan en sus textos contra el decrecimiento, lo hacen como un sujeto. El /crecimiento-sujeto/, por así llamarlo, es un sujeto al que hay que alimentar. En realidad, como en el análisis de relatos fantásticos, o de folklore,

el crecimiento hace, impulsa, crea, mejora, arrastra a otros sujetos a mejorar, a alcanzar metas, a conseguir logros. El crecimiento lidera, guía y debe ser protegido de toda amenaza. Nada sabemos de su historia, de su origen, de sus características profundas: solo vemos el resultado de la acción, las consecuencias de su impulso.

No perdamos de vista que siempre es más complicado poner en cuestión a un sujeto que a un objeto. El crecimiento, además, no está personalizado: es un /agente/ es algo que hace que se haga, algo que se mueve para que todo se mueva: de hecho es un agente asociado a otro agente (la economía en su sentido abstracto, sistémico). El crecimiento ha traído medicinas que curan, alimentos que acaban con el hambre, soluciones tecnológicas que han permitido un aumento exponencial de la calidad de vida en nuestra sociedad. Incluso ha sido capaz de construir modelos para otras culturas y sociedades.

En los relatos analizados el crecimiento no es un importante elemento de lo que denominamos “el sistema” o “el sistema capitalista”, si se quiere. Es mucho más: es su encarnación. Seamos estrictos: ser **sujeto** no es ser una “persona”, ni necesita una personalización, un rostro. El crecimiento es un *actante sujeto*, en terminología de Greimas: es un actuante que pone en marcha los elementos del mundo, sus relaciones y su socialización en la mente de las personas en tanto impulsor de la construcción de la realidad en nuestra cultura.

Este sujeto está, por tanto, en la base de todos los relatos como sujeto que no solo impulsa, sino que exige: exige que lo que él pone en marcha no se detenga. Exige que todo cuanto pone en marcha sea valorado de manera positiva. Exige que todo su montaje sea mantenido a toda costa, sin cuestionar los elementos ni las partes que conforman el todo. Es, además, y como hemos insinuado poco antes, un demandante de protección.

Si él está en peligro, todo y todos lo estamos. Si él se detiene, todo y todos nos detendremos. Y lo que es peor, aparecerá la función más odiada por el armazón del discurso: /retrocederemos/.

### El retroceso es el auténtico villano.

Como señalaban dos de los participantes en la reunión del panel de personas expertas, el retroceso es el villano de este cuento. El malvado, la amenaza ciega que se manifiesta en forma de metáforas:

volveremos a las cavernas

retrocederemos a la edad media

viviremos en casas de adobe

perderemos todo lo que hemos avanzado

entraremos en otra edad oscura

Frases que las personas expertas escuchaban (en muchas de sus variantes) o que las personas del grupo emplean con figuras más suaves, pero no menos amenazantes:

si no hay crecimiento no hay empleo

si todo se para, pues...

no podemos volver (...)

Incluso los economistas ortodoxos más moderados, sienten que el crecimiento tiene que ser protegido de toda amenaza. Ha de ser reconducido, mejorado, reeducado, si adquiere personalidad, pero no se le puede abandonar, porque de él depende todo lo que somos, lo que hacemos e incluso, desde la visión de la economía más abierta, la única manera de proteger la equidad, el reparto justo de la renta, el acceso a la igualdad de oportunidades y a los sistemas de corrección de desigualdades de nuestra sociedad: si hay que mejorarlo, vestirlo más adecuadamente, reconducir su conducta y reeducarle en otros

valores, sea. Pero sin poner en cuestión ni su existencia, ni su papel, ni su universo de valores positivos.

### Dificultad de construir conceptos contrarios al crecimiento

Durante el análisis de los textos del crecimiento examinamos algunos sobre decrecimiento. Lo que encontramos fue un fenómeno que nos dejó perplejos y que muestra la solidez del discurso como configurador de realidad y su posición nuclear en nuestra cultura. Creemos que se puede ver de manera inmediata si las funciones que describíamos en el apartado anterior como propias del discurso del crecimiento se ponen en paralelo con las que hemos encontrado en los textos del decrecimiento (que escribimos en verde):

/Crecer/ <> /Decrecer/

/Producir/ <> /Reutilizar/

/Mejorar/ <> /Empeorar/

/Generar/ <> /Dejar de generar/ /Explotar/

/Desarrollar/ <> /Parar/

/Alcanzar/ <> /Renunciar/

/Someter/ <> /Compartir/

/Continuar/ <> /Detener/

/Aumentar/ <> /Disminuir/

A excepción de /Someter/, que requiere un caso de estudio aparte, es muy importante subrayar que **los relatos del decrecimiento se construyen por pura oposición al discurso dominante del crecimiento.**

Dicho en términos más severos: los relatos del decrecimiento se construyen en función

de la estructura discursiva del crecimiento, juegan en su terreno y no son alternativa real, sino pura negación. Esto, en otros ámbitos que no son los del presente informe, puede explicar por qué las propuestas contra el crecimiento, contra el cambio climático (observemos que siempre utilizamos el **contra**) suenan negativos: su origen es la oposición frontal expresada en negación. Como se construyen desde la lengua “*crecientista*”, no tienen más remedio que ser su reverso, pero habitando el mismo mundo, aceptando la estructura nuclear de construcción de la realidad.

Esto también explica que, como describía una de las personas del panel experto:

«estamos en un combate polarizado: crecimiento o destrucción. Y si polarizamos, no se hace transversal»

Es decir, como el relato del decrecimiento es un relato que no procede de un discurso ajeno al crecimiento, se convierte en su reverso, polariza las posiciones e impide una comunicación positiva, transversal y orientada al conjunto de la población.

Por último, es fácil ver cómo las funciones situadas a la derecha son funciones que, en la mayoría de los relatos sociales, conllevan una carga de cualificación negativa, frente al optimismo integral que traen consigo las definiciones del progreso tecnológico, científico, social... De ahí que, además, los relatos que piden detenerse se deslegitimen como meras rabetas, especulativas, alejadas de la realidad y hasta /risibles/.

## [Panel de expertos] El saber experto y la perplejidad.

Cuando realizamos el análisis que hemos resumido en los párrafos anteriores, nos sentimos perplejos: en realidad no había ningún discurso verdaderamente enfrentado al discurso del crecimiento. Solo existe el discurso del crecimiento y nada hay frente a él sino su propio reverso, su imagen especular, el negativo de su foto.

Decidimos\*, junto con el equipo de la GEF, modificar el planteamiento original de recoger el discurso de las personas expertas para, sencillamente, exponerles nuestro hallazgo analítico y ver cómo se procesaba desde personas que dedican su saber o su activismo (o ambas cosas) a combatir el discurso y los relatos dominantes.

\* Ver el apartado correspondiente a la Metodología, a la que tanto afectó este descubrimiento

Las personas del panel compartían nuestra perplejidad y dieron algunas respuestas que no conseguían sacar el problema de la polarización y la oposición. Reconocieron la dificultad de armar un discurso verdaderamente alternativo, dada la interiorización del valor del progreso y el crecimiento que hemos socializado durante más de dos siglos en nuestra cultura. Y el panel sirvió también para corroborar la fortaleza del discurso dominante. Veamos algunos de los momentos en los que se palpó esa fortaleza:

- **Discutir o redefinir la palabra /decrecimiento/:** el panel reconoce que es una palabra cuyo significado solo se adquiere en negativo respecto de todos los relatos asociados al crecimiento. De manera que no se sale de la muralla del discurso fuerte del sistema.

- **Se podría encontrar «crecimientos malos»** u otras figuras retóricas que asociasen al crecimiento y sus relatos con contravalores discursivos. Se pusieron varios sobre la mesa: el tiburón que



necesita nadar sin parar para sobrevivir; el crecimiento tumoral; la adicción y la necesidad de dosis cada vez más grandes para mantener una ficción de calidad de vida. Sin embargo, estas propuestas seguían siendo el reverso de los valores asociados a los triunfos del progreso social, científico y económico del crecimiento.

- **Consultar otros valores y otras cosmovisiones procedentes de otras culturas.** Esta opción adquiere todo su sentido si tomamos como cierta la acusación antihumanista estructural, según la cual, el humanismo está últimamente definido, en el discurso recogido y en los relatos fundacionales del discurso dominante, en la oposición o sistemas de oposiciones entre:

El Yo vs. todo lo Otro.

El Hombre vs. la Naturaleza.

Lo civilizado vs. lo Salvaje.

El problema de recurrir a estas dimensiones y relatos externos a nuestro núcleo cultural es que esas otras culturas suelen ser o asociarse con sociedades «menos avanzadas», «más atrasadas», más cercanas a pueblos «primitivos» y de «épocas oscuras» de las que la revolución industrial y el progreso técnico, científico y económico nos sacaron.

- De hecho, si tomamos la columna izquierda, veremos perfectamente los actantes del núcleo discursivo dominante; mientras que la amenaza que supone el decrecimiento para nuestra realidad está perfectamente personificada en la columna derecha, donde las amenazas se subjetivizan como tales.

Pero en el panel sí surgió algo que, desde el punto de vista del análisis, abre una puerta

a algo que creemos importante, y que puede abrir una brecha o, al menos, construir un camino hacia la construcción de una alternativa:

«El discurso del crecimiento es certidumbre.

El decrecimiento es pura incertidumbre: no muestra a dónde vamos»

Vamos a detenernos aquí un momento, pero sin perder de vista esta intervención clave, porque vamos a encontrar algo similar en el discurso recogido entre las personas que participaron en el *Focus Group*.

**[Focus Group de gente corriente]  
Poder pensar es poder decir. El camino horizontal.**

A las personas, de muy diversos orígenes, edades y ámbitos, que participaron en el grupo, les mostramos también nuestra perplejidad ante el funcionamiento del discurso del crecimiento.

Como pasó con el panel, la primera reacción fue la de redefinir o dotar de otros contenidos al crecimiento: otros parámetros, otros valores... Sin embargo, como era de esperar, todos los relatos que las personas construyen para analizar y someter a crítica el discurso dominante acaban por armarse desde la oposición a como éste se arma y se expresa. Como dijo una de estas personas:

«igual es que no podemos pensar de otra manera. Lo tenemos **clavado**»

La intervención de esta persona es una visualización perfecta de cómo la lengua del crecimiento ha configurado nuestra manera de pensar la realidad hasta el punto de naturalizar nuestra visión sin poder «desclavarnos» del armazón fuera del cual no podemos pensar.

En efecto, las personas que participaron en el grupo no reconocieron ninguna oportunidad a los ejemplos del «mal crecimiento». Simplemente constataron la necesidad de edificar una alternativa, pero no podían ver desde dónde, con qué términos. Si hubo una propuesta que puede hilarse después con lo indicado por el panel en relación con la incertidumbre:

«a lo mejor se trata, no de plantear el crecimiento como de abajo a arriba, sino de **llevarlo en otra dirección**»

Cuidado: seguimos con el miedo a detenerse, seguimos propugnando el movimiento perpetuo, el dinamismo, el no detenerse para no morir. Pero esta persona planteaba un cambio de dimensión: de lo vertical (de menos a más, de peor a mejor) a lo horizontal (reorientar nuestro sistema hacia «lo otro»). «Lo otro»: lo que no está, lo que no tenemos, lo que no sabemos o no podemos conocer. Un abismo en el que las personas expertas están de acuerdo: el abismo de lo que no sabemos cómo nombrar. La pregunta inmediata surge: ¿qué es «lo otro»? Ese es el obstáculo definitivo: nadie sabe cómo es, qué es, eso «otro». Porque fuera del discurso dominante no se puede pensar: no existe, está fuera de la realidad que construye el crecimiento y todos los relatos que lo sostienen y lo expresan; nadie puede saber qué es «lo otro» porque es inconcebible.

### Ça parle. El encuentro de la incertidumbre.

Donde se encontraron personas expertas con personas de fuera del ámbito de la reflexión y el activismo ambiental fue en el punto del abismo, de lo inconcebible (en sentido literal: lo que no se puede concebir).

«Es más fácil imaginar el fin del mundo que el fin del capitalismo»

Imaginar, idear, pensar, armar un discurso. Simplemente no se puede... o no se puede aún. Lo que expresaban las personas del *Focus Group* y lo que trabajaron las que integraron el panel de expertos era el reconocimiento pleno del problema de construir discurso de la nada, desde una posición externa al discurso dominante que nos constituye, nos permite pensar y nos dice qué es concebible y qué no. En efecto, bien en el análisis, bien en las descripciones recogidas, el discurso del crecimiento tiene un dibujo reconocible:

- Tiene una línea temporal perfecta: del antes=malo al mañana=bueno. Habla, por tanto, de futuro
- Tiene una marca espacial definida. Es nuestro mundo occidental, nuestra cultura, nuestros países, nuestro tejido económico y social, nuestro lugar de interacción. Nos sitúa ante un mundo sólido, predecible
- Tiene la vitola de la objetividad y la naturalización.
- Es dinámico. Nos ha permitido superar amenazas como especie y abrirnos a otros mundos: enfermedades, hambre, estancamiento tecnológico, exploración espacial y científica...
- Los valores asociados al crecimiento son valores asociados al conjunto de la sociedad e incluso a nuestra ética.

¿Cómo se puede pensar una alternativa desde el no lugar? ¿Cómo se pueden proponer valores desde fuera del entramado estructural del crecimiento? No, desde luego, desde la incertidumbre. No se hace inteligible otro sistema tecnológico, económico, social, con valores diferentes, con mediciones distintas...

Hablar en positivo de un mundo desde el pos-crecimiento (o decrecimiento, o como

se determine) es una idea abstracta, porque nadie habla de ese mundo en conjunto. Pero el discurso dominante sí tiene palabras para describirlo: apocalipsis, vuelta a las cavernas, trogloditas, *adanistas*, taparrabos... Entonces, ¿se puede o no se puede atacar la fortaleza del crecimiento?

## El camino posible y alguna recomendación

### El rey está desnudo

En el viejo, viejísimo, relato, el súbdito que grita «el rey está desnudo» no está trabajando un discurso sobre la institución monárquica, contrario a la figura del monarca, ni siquiera está atacando su figura. El súbdito grita lo prohibido, lo que nadie está autorizado a decir, lo inconcebible. El súbdito muestra al rey: desvela en el sentido en el que rasga el velo de ocultación que el relato ha construido para proteger al rey de la revelación de su desnudez. La verdad no es sino el desvelamiento, hacer caer el velo, hacer ver qué hay detrás de él.

El discurso del crecimiento está desnudo, pero ha conseguido armar una estructura de concepción, construcción y limitación de la realidad construida, fuera de la cual nadie puede pensar, mucho menos armar una alternativa. Los relatos del crecimiento se han construido para que su desnudez sea inefable: nadie puede denunciar, revelar la desnudez del crecimiento porque hacerlo simplemente no es posible, está fuera de la realidad. Los súbditos que pudieran enfrentarse al rey serían de otro reino, que simplemente querrían derrocarlo para apoderarse de sus tierras, pero sin atacar su legitimidad. Eso es el poder y la estructura discursiva que lo sostiene: hacer ver unas cosas y ocultar otras; hacer que se puedan percibir y pensar unas cosas y no otras.

## Semioclastia. Recomendaciones generales

Roland Barthes sugirió una tarea que él mismo bautizó como «semioclastia», esto es: considerar que el análisis en su sentido literal de «cortar en piezas», de «separar» y escudriñar las partes que se han separado es ya un arma. Y creemos que estamos ante un caso claro de aplicación de este término. Lo que vamos a explicar aquí no solo es la llamada al ejercicio de la semioclastia, sino que constituyen recomendaciones estratégicas generales.

El análisis es ya un arma de combate contra la solidez de lo que aparenta ser monolítico. Porque tiene como misión desvelar lo que está velado, revelar lo que está oculto y, sobre todo, mostrar el funcionamiento interno, los mecanismos que constituyen la aparente inexpugnabilidad del sistema expresado en el discurso. La conclusión del análisis es “el rey está desnudo”, pero el trabajo previo es más complejo.

El discurso porta en sí, y el decrecimiento no es una excepción, sus debilidades porque éstas se construyen sobre la ocultación de que pueden verse como debilidades. Verse: es decir, mostrarse, hacerse explícitas. Veamos brevemente cómo funciona esto:

- **El discurso presenta el crecimiento como eterno, ahistórico,** intemporal y no sometido a las corrientes del tiempo. El análisis de la historia (política, económica, científica técnica...) es capaz de localizar su origen en el tiempo y en el espacio y cómo fue creciendo su aparato conceptual.
- **El discurso se presenta como objetivo.** El análisis puede y debe mostrar que el discurso del crecimiento se construye a base de dar *apariencia de objetividad* a lo que no son sino opciones ideológicas que se han ido escogiendo

y reforzando mientras se desechaban otras opciones.

- **El discurso asocia valores a su construcción de la realidad:** crecer es bueno, avanzar es bueno, moverse es bueno, explotar recursos es bueno, progresar es bueno. El análisis puede y debe mostrar que estos valores son un constructo ideológico que asocia términos a cualificaciones y que esto se ha ido construyendo en textos académicos, sociales, ficcionales, cotidianos.

Resumamos: cada fortaleza que encontramos tiene la debilidad de que, para ser fortaleza, se ha construido sobre debilidades ocultas, y el desvelamiento del análisis no puede sino mostrar esas debilidades. Una a una.

El esfuerzo es realizar esos análisis por separado para dar después una visión de conjunto de lo que se ha desvelado. Esa es la «semioclastia»<sup>■</sup> y esa es la tarea que propone la semiología: desenmascarar para debilitar; mostrar las debilidades para que se vean, para que todo el mundo descubra, no solo que el rey está desnudo, sino que una vez desvelada ya no puede ocultar su desnudez.

■ El concepto original de deconstrucción, propuesto por Jacques Derrida, antes de ser popularizado y desposeído de su fuerza primitiva, va en la misma dirección, aunque el objetivo de Derrida era más de redención que de derribo. afectó este descubrimiento

¿Y qué pasa con nosotros, con la gente? Pues que ese análisis tiene que incluir la eliminación de la incertidumbre: tenemos que poder mostrar dos cosas:

- Que las acciones individuales son eficaces (se ven así) cuando se piden para un objetivo claramente asequible, visible, tangible y orientado. En el *Focus Group* así se dijo: «la cuestión es lo que puedes hacer tú, y orientarte en eso, porque más allá no se puede, no depende de ti». Ese «¿qué puedo hacer yo?», acompañado de objetivos, de línea temporal, de un

mundo posible al que llegar, es un mundo posible de legitimidad en positivo.

- Que el análisis de cada elemento del discurso dominante, que revelará sus debilidades, tiene que dar el paso de exponer alternativas de fortaleza que no se opongan, sino que reparen las grietas del sistema mientras construyen otro mundo, otra visualización, otra certidumbre. Hay que pensar en línea espacial y temporal una vez que se revele la desnudez del sistema. Hay que mostrar a dónde queremos ir una vez que la fortaleza se haya resquebrajado. Dónde queremos ir y cómo se llega hasta allí.

Pero la primera tarea es la de analizar para desenmascarar. Hacer hincapié en lo que no funciona y que se viste de lo inevitable. Hacer hincapié en lo que parece eterno pero tuvo un principio y tendrá un fin. Hacer hincapié en que podemos llegar a un lugar mejor. Mucho mejor.



# Addendum

## Un hallazgo inesperado

El equipo que ha realizado la investigación para caracterizar y hallar grietas en el discurso del crecimiento ha realizado un hallazgo que no se había recogido en el cuerpo central del artículo y que tiene, además, consecuencias operativas a la hora de comunicar la agenda ecologista; en especial, a la hora de dirigirse a los jóvenes. En este hallazgo participó el miembro del patronato de Transición Verde, y también sociólogo, Mariano Baratech. En el contexto de varias discusiones formales e informales una vez realizado el informe anterior, encontramos un campo interesante que se abría ante nosotros y que consideramos de utilidad a la hora de analizar y comunicar una alternativa al discurso «crecentista». Vamos a exponer en primer lugar el origen y el contenido de dicho hallazgo y después haremos las recomendaciones comunicativas que se derivan del mismo. Origen que hay que encontrar en investigaciones y trabajos de análisis relacionados con múltiples sectores y actividades, que empezamos a hacer hace ya veinte años.

## El discurso exterior. Origen

El equipo que ha realizado esta investigación realizó, para otro trabajo, investigaciones entre mujeres en torno a la conciliación entre la vida familiar y laboral. Uno de los resultados más llamativos fue el hecho de que muchas de las mujeres investigadas se situaban fuera de la exigencia establecida por el discurso dominante respecto de la carrera profesional. Especialmente en el sentido de tener que seguir un camino siempre

ascendente en cuanto a cargos, responsabilidades y sueldo. Esas mujeres expresaban un discurso de no aceptación de ese esquema para sus carreras, porque su vida laboral no era el centro de la construcción de su identidad.

Ellas, para ser, para definirse ante sí mismas y ante las demás personas, no necesitaban hacerlo en referencia a su estatus laboral, a su posición actual y futura en su desempeño en el trabajo. En consecuencia, empezaban a hilar diversos relatos en los que configuraban una realidad personal, social y laboral al margen, del esquema ofrecido por el discurso dominante en cuanto a su identidad como personas, como profesionales y aun como miembros de una familia. En esos estudios tuvimos la primera constancia de que la vida familiar no se definía por oposición a la vida laboral. Y también tuvimos el primer indicio de que vida personal y vida familiar no significaban lo mismo para algunas mujeres.

El discurso dominante de una carrera de ratas en la que hay que ascender siempre y hay que renunciar y/o sacrificar dimensiones personales para alcanzar las metas se tambaleaba, no por ser puesto en cuestión en sí mismo, sino porque empezaba a haber mujeres que se situaban fuera de ese discurso dominante, construyendo otro y, por tanto, otra manera de construir realidad, personal, social y laboral. En investigaciones sucesivas empezamos a observar que también había hombres que empezaban a relatar desde ese discurso exterior al dominante.

Hay que notar que este discurso se caracteriza por situarse al margen de un discurso general, internalizado y socializado, de un progreso personal continuo. Las similitudes de este último con el discurso dominante de una sociedad, una cultura y una economía en permanente progreso, en continuo ascenso, son evidentes.

Pero hay más: en investigaciones con jóvenes —no directamente relacionadas con el tema que nos ocupa— hemos encontrado también indicios discursivos de algo que puede ser, como mínimo, una puesta en crisis del discurso dominante sobre el progreso y que también proceden de una recolocación estructural del discurso sobre la definición de la identidad en relación con las dimensiones personales y laborales (tanto de trabajo asalariado como de emprendimiento).

Sin necesidad de entrar en mucho detalle, hemos encontrado que hay grupos de jóvenes, con independencia de variables sociológicas como el género, la formación o su clase sociocultural de origen, cuya identidad presente y futura no se construye en torno a su vida laboral, presente o futura. La pregunta «¿qué quieres ser cuando crezcas?», en la que «ser» era sinónimo de «trabajar en», ha recuperado su sentido «identitario» y estos jóvenes no basan la construcción de su identidad ni su presentación ante sus grupos de pares en torno a su vida en el trabajo. Han desarrollado una visión del trabajo como algo estrictamente instrumental —por cierto: en un mundo laboral tenebroso, hostil, explotador y que no ayuda a ser mejor persona— que permite, por obligación económica, poder realizar otras actividades que sí se relacionan con su visión de sí mismos y con sus relaciones sociales y, en su caso, familiares. Esto hace aparecer un discurso emergente que, como el que explicamos en el apartado anterior en relación con las mujeres, se sitúa *al margen* del discurso dominante<sup>■</sup>.

■ No es el lugar aquí de calcular la amplitud cuantitativa de este discurso, ni de prever si se convertirá mayoritario. Pero es un discurso construido sólidamente, que aparece de manera clara en grupos y entrevistas con jóvenes y que está apareciendo en investigaciones con objetivos y temáticas muy diferentes.

Y ese discurso que nace desde el *exterior* de la prescripción cultural en la que vivimos también socava la idea de una línea de progresión vital en la que el crecimiento se asocia a la formación y la realización se asocia al avance —continuo, ascendente— en el trabajo o en el emprendimiento empresarial.

## El discurso exterior. Consecuencias

Por lo tanto, en los dos ámbitos que acabamos de describir, estamos asistiendo al surgimiento de un discurso que, al situar la construcción de la identidad fuera del discurso del avance, del progreso, del crecimiento indefinido en los márgenes de la actividad laboral (y, por tanto, económica, formativa, etc.), socava la base misma del discurso del crecimiento.

Que lo haga de momento en relación a la construcción y presentación de la identidad propia no resta valor potencial de crítica sistémica a una forma de ver las cosas dinámicamente orientada a un crecimiento continuo e ilimitado. Las personas que han expresado con relatos personales este discurso no están desmontando los relatos dominantes del progreso, del sacrificio de la vida personal, de la construcción de la identidad en torno al núcleo central del trabajo y el ascenso, es decir, del progreso personal. Están hablando desde fuera: están situadas en otro lugar, empleando relatos que no se corresponden con los repertorios ni con los diccionarios del discurso del progreso.

Es importante notar que estas personas no renuncian a nada, o no se sienten renunciando a nada. Si lo hicieran estarían construyendo su discurso por oposición del discurso prevalente. Y no es así: están hablando de otra identidad, de otro mundo, de otro trabajo, de otra vida personal, de otras dimensiones aspiracionales.

Si todo eso va a llevar a un alejamiento del consumo por impulso, de la aceptación ciega del discurso del crecimiento en otras dimensiones, está por ver. Pero está claro que, en lugar de encontrar una fisura en un discurso dominante que habla de avance sin límite, de crecimiento personal continuo, de éxito en cuanto a alcanzar metas cada vez más exigentes, hemos hallado el germen de un discurso que está fuera de los márgenes

dominantes del crecimiento y el progreso. Discurso que sitúa la identidad en ejes que no están asociados al avance material, económico, a través del trabajo y sus dimensiones. Y es muy probable que sobre esos cimientos se puedan abrir las bases de una crisis del modelo dominante, de sus relatos y de su articulación nuclear en nuestra cultura.

No podemos dejar de señalar que el esquema vital que predecía, para generaciones anteriores, el modo de inserción vital en los escenarios sociales ha desaparecido, desaparición probablemente acelerada por la crisis global iniciada en 2007-2009. Cuando una persona joven nacía, sabía que el hilo de su vida, en términos amplios, mayoritarios, empezaba con una formación que le preparaba para trabajar, ese trabajo le permitiría la estabilidad material necesaria para construir una familia y después el progreso en la vida laboral terminaría con una jubilación apacible en compañía de las generaciones sucesoras. Ese esquema, esa línea temporal socializada por cada persona joven casi desde su nacimiento, entró en crisis y prácticamente desapareció con la mencionada crisis y la pandemia, que dejó a los jóvenes sin un futuro legible en la oferta de la cultura dominante. Es más que probable que esta desaparición haya traído consigo la concretización de lo apuntado hace mucho más tiempo por las mencionadas mujeres y de lo recogido entre las personas más jóvenes: la identidad ya no se construye en ese eje, en esa «percha» donde colgar y desarrollar quién es cada uno individual, social, culturalmente. Está fuera. Y por eso los relatos de ese “estar fuera” se construyen fuera de la estructura dominante y, por tanto, quizá puedan ponerla seriamente en crisis.

Una nota final: este fenómeno no tiene una clara relación discursiva con el fenómeno del *Big Retirement*, registrado sobre todo en EE. UU., aunque sociológicamente pueda tener contactos sobre condiciones de vida, condiciones materiales de producción, etc.

## En cuanto a la comunicación

Además de la *semioclastia*, del desenmascaramiento que recomendábamos en relación con las bases del discurso dominante del crecimiento ilimitado, el nacimiento de este **discurso exterior** abre la puerta al empleo de una estrategia novedosa y, quizá, con vías indirectas para lograr objetivos directos.

La estrategia general consistiría en favorecer, mediante relatos concretos, ese estar en otro lugar; es decir: la elaboración de relatos y documentos que refuercen la idea de que se puede construir una identidad inteligible socialmente desde fuera, desde un lugar que no exige un crecimiento continuo, que no pide un sacrificio de lo personal, del ser quien se es, para llegar a vivir una vida plena y aceptable social y personalmente. Porque eso es inteligible para grupos de mujeres y jóvenes.

En definitiva. Se trataría de crear cultura en torno a ese nuevo discurso mediante todo tipo de relatos que hablen de ser de otro modo, de estar de otro modo, de no aceptar la carrera de ratas, el consumo ciego, la aspiración siempre material, económica, que nos obligue a un sacrificio continuo del yo en el altar del tener. En este sentido, atacar frontalmente, por oposición, al discurso del crecimiento no solo no sirve de nada, sino que es menos inteligente que favorecer la emergencia, en cuantas dimensiones sea posible, de un discurso no alternativo, sino exterior, literalmente fuera del sistema, pero inteligible, nacido de personas de carne y hueso que, simplemente, están viviendo en un mundo alternativo.







# Anexo I

## Algunas notas sobre el Análisis Semiológico del Discurso.

Este no es el lugar para describir el Análisis Semiológico del Discurso en profundidad, pero creemos que es útil dar algunas indicaciones sobre la herramienta y su alcance para luego poder desarrollar el resultado del uso de dicha herramienta.

En primer lugar: ¿cuál es la confiabilidad de nuestro análisis? La confianza en el análisis viene dada por dos criterios: la *redundancia* y la *saturación*. Cuando el discurso recogido (sea verbal, recogido entre personas que hablan o en materiales impresos, grabados, dibujados, etc.) va repitiendo los mismos signos (términos, palabras, imágenes...) y cuando ya no se pueden recoger expresiones nuevas en el corpus que se analiza, creemos que dicho corpus está completo y saturado, es decir: estamos en disposición de analizar lo que se ha dicho, escrito, etc.

En segundo lugar, es necesario saber que la semiología tiene una posición radical respecto al signo: lo que intercambiamos, escuchamos, vemos..., es la parte del signo que podemos percibir a través de nuestros sentidos, su parte física, al que llamamos *significante*. Como no tenemos acceso directo al significado al que “llama” dicho significante, tenemos que analizar un conjunto dado (en el *corpus* a analizar) de significantes para “cer-car” los significados a

■ Lo normal es pensar que cuando utilizamos una palabra, la usamos de manera que tanto el significante como el significado son inmediatamente percibidos, decodificados y comprendidos por quien nos escucha o nos ve o ve nuestros escritos, pinturas, vídeos... y no es así. Por ejemplo: el color negro, que para la cultura occidental suele significar, en contextos sociales rituales, el luto, es el color de la guerra y la yihad en los países del islam. En éstos, también como ejemplo, el color de la paz es el verde, mientras que en nuestra cultura suele ser el blanco. Con cualquier otro signo ocurre exactamente lo mismo.

los que aluden\*. Para ello contamos con tres reglas:

a) *Oposición*: el significante adquiere (“cerca”) su significado por oposición a otro significante. Por ejemplo: *crecer* vs. *no crecer*. Pero en un relato concreto, *crecer* puede oponerse a *menguar*, *detenerse*, *estancarse*... Por eso necesitamos, como con todas las reglas que mostramos, todo el texto (lo que se suele conocer como el contexto\*).

b) *Combinación*: el significante adquiere el significado por combinación con otro u otros significantes, como ocurre en las comparaciones. Por ejemplo: “el sector energético español se comporta como una persona que ha entrado en la madurez”.

c) *Sustitución*: el significante adquiere el significado sustituyendo a otro u otros significantes. En el ejemplo anterior, podemos quitar el conectivo y emplear una metonimia o una sinécdoque: «los inversores creen que el crecimiento del sector energético ha llegado a la madurez»; «la nave económica española se estanca»...

Lo siguiente que usamos para el análisis es una modelización de los discursos a analizar a partir de la propuesta de A.J. Greimas sobre el trabajo de análisis de los cuentos de hadas rusos que realizó Vladimir Propp<sup>1</sup>. Por explicarlo de manera muy resumida: Propp descubrió que decenas de

■ El contexto es, para la semiología, un término corto, que no se usa. Sería muy largo explicar que el texto completo tiene otras propiedades que “cercan” el significado cuando se analizan en su completitud.

cuentos populares del folklore ruso podían agruparse en muy pocas categorías, cuyos cuentos compartían la misma estructura de fondo: existe un orden establecido, el orden lo rompe un malvado, un sabio descubre (o anticipa) el peligro que se cierne y prepara, busca o encuentra a un héroe o una heroína oculta, y prepara, junto a otros adyuvantes a la figura heroica mediante pruebas cada vez más duras hasta que el enfrentamiento final entre el o la protagonista da como resultado la consagración de éste, la eliminación del malvado y sus oponentes (incluso de su lugar de residencia) y el orden es restaurado. Como este descubrimiento analizaba y presentaba estructuras de los cuentos, toda la corriente que abrazó este tipo de análisis aplicado al estudio social, antropológico, económico y psicológico, se dio en llamar

estructuralismo<sup>4</sup>. Nosotros tratamos los textos que vemos y escuchamos con esta metodología. Y la denominamos Análisis Semiológico del Discurso.

<sup>4</sup> De paso, digamos que durante mucho tiempo *Semiología* y *Semiótica* fueron términos sinónimos. Ahora, lo corriente es adjudicar *semiología* a la corriente "francesa" (Greimas, Lévi-Strauss, Barthes, etc.) y *semiótica* a la corriente "anglosajona" (Peirce, Eco...).

Una última cosa, que gobierna todo el planteamiento de fondo de nuestro tipo de análisis: la posición de la Semiología sume las tesis de Sapir-Whorf: no hablamos como pensamos, sino que pensamos como hablamos. El habla y las estructuras de fondo de la lengua que aprendemos de niños configuran nuestro pensamiento y, por tanto determinan —en el sentido más fuerte de la palabra— lo que somos capaces de seleccionar y ordenar de la realidad que percibimos.

Esto es muy importante para el análisis que sigue: el discurso es el habla de la Ideología. La ideología es el conjunto de estructuras que el habla impone para configurar la realidad que somos capaces de manejar. Fuera de la ideología no hay realidad. La realidad es lo que intercambiamos en los relatos que el discurso organiza. El habla nos precede, nos da la realidad construida y ese es el poder del

discurso: que configura la realidad que somos capaces de manejar. Y eso explica muchas cosas. También eso impone una distinción final esencial: lo que intercambiamos en nuestra cultura son relatos que pertenecen a un número extremadamente limitado de discursos. Los relatos son manifestaciones de los discursos, las maneras que tienen de organizarse en significantes. El discurso es la lengua de la ideología: el canon de la realidad que podemos percibir y que "naturaliza" nuestras creencias: hace que lo que creemos nos parezca natural, universal y "lógico", inquestionable.

## Notas

- 1 Morfología del Cuento, Propp V. 1928, Ed. Española Akal, 1970. Greimas, A.J. Semántica Estructural, Gredos, 1987. También usamos herramientas que completó Lévi-Strauss, pero no es lugar para ser prolijo en exceso. Además, nuestro equipo desarrolló más tarde, hacia 1991, su propia metodología a partir de todos estos trabajos. Metodología que sigue autoenmendándose y alcanzando ámbitos nuevos.



# Anexo II

## Algunos materiales analizados para el análisis semiológico.

Diversos artículos de:

- <https://degrowth.info/en/library>
- <https://www.cnbc.com/2022/09/29/bill-gates-youll-never-solve-climate-change-with-degrowth.html>

Materiales de:

- <https://asambleaciudadanadelcambio-climatico.es/>

Materiales derivados de esta llamada de Twitter, aún activa:

- <https://twitter.com/taraxaco/status/1641352682698084352?s=20>

Artículos y libros seleccionados:

- Gale, W. G.: Fiscal Therapy, Cap. 10, Oxford Academic Press, 2019
- Beckerman, Wilfred: In Defence of Economic Growth; 1976; Random House
- Bardi, H. y Álvarez Pereira, C.: Limits and Beyond, Exapt Press, 2022
- Bagwati, Jagdish N.: In defense of Globalization; Oxford University Press, 2004

- <https://www.naiz.eus/es/info/noticia/20230402/cuando-todo-es-sostenible-nada-lo-es-hay-que-cambiar-de-brujula>
- <https://www.nytimes.com/2021/09/16/opinion/degrowth-climate-change.html>
- <https://climateandcapitalism.com/2022/01/05/a-critique-of-degrowth/>
- <https://edition.cnn.com/2022/11/13/economy/degrowth-climate-cop27/index.html>
- <https://www.enriquedans.com/2020/10/contra-el-decrecimiento.html>
- <https://www.wired.com/story/opinion-why-degrowth-is-the-worst-idea-on-the-planet/>
- <https://www.johanfourie.com/2021/05/17/how-do-we-save-the-environment/>
- <https://www.vox.com/future-perfect/22408556/save-planet-shrink-economy-degrowth>
- <https://www.axios.com/2021/03/20/degrowth-economic-growth-climate-change-pandemic>
- <https://blogs.publico.es/dominiopublico/9039/los-errores-de-las-tesis-del-decrecimiento-economico/>



# Anexo III

## Participantes en el panel de personas expertas:

- **Francisco Romero**, empresario
- **Manuel Bermúdez**, profesor universitario
- **Cote Romero**, consultora energética
- **Rosa María Tristán**, periodista
- **Raúl Gómez**, director de Transición Verde
- **Soledad García-Consuegra**, responsable de proyectos de Transición Verde
- **Maribel Martín**, economista y consultora
- **Marta García**, productora y directora cultural
- **Fernando Prats**, arquitecto urbanista

## Participantes en el Focus Group (solo características):

- Mujer, profesional, 30 años
- Mujer, autónoma, 41 años
- Hombre, ingeniero industrial, 36 años
- Mujer, estudiante, 26 años
- Hombre, ingeniero informático, 31 años
- Hombre, jubilado, 61 años
- Mujer, directiva, 46 años

*«Las desigualdades crecen al mismo ritmo que la riqueza global y los jóvenes miran al futuro con preocupación (cuando no con ecoansiedad) mientras les dicen que no hay alternativa y que, si hay alguna, es caer en los brazos de la extrema derecha. Ante los nuevos escenarios el capitalismo siempre ofrece la misma respuesta: crecer y crecer; acelerar, más y más».*

Este informe explora cómo la narrativa del crecimiento consiguió ser hegemónica, cómo Europa está abriendo espacios al necesario debate sobre el futuro de nuestro modelo socioeconómico y cómo podemos buscar fisuras en esa narrativa que nos permitan abrir los debates a toda la sociedad.

## Contacto:



GREEN EUROPEAN FOUNDATION

### Green European Foundation

Rue du Fossé – 1536 Luxemburgo  
Oficina en Bruselas: Mundo Madou  
Avenue des Arts 7-8  
1210 Bruselas, Bélgica

+32 2 329 00 50

[info@gef.eu](mailto:info@gef.eu)

## Contacta con nosotr@s:

Visita nuestra página web:

[gef.eu](http://gef.eu)

Síguenos en las redes sociales para tener información sobre nuestras actividades:



[GEF\\_Europe](https://twitter.com/GEF_Europe)



[GreenEuropeanFoundation](https://www.facebook.com/GreenEuropeanFoundation)



[GEF\\_Europe](https://www.instagram.com/GEF_Europe)



[Green European Foundation](https://www.linkedin.com/company/Green-European-Foundation)